



MADRID *hace* 100 años

(Pág. 7)

TAJO

16 PAGINAS 50 CENTIMOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Madrid Provincias

Trimestre... 5,75 ptas. 6,75 ptas.

Semestre... 11,50 - 13,00 -

Año 22,50 - 25,00 -

Redacción y Administración:
SAN BERNARDO, 82
TELÉFONO 34421

SEMANARIO

POLITICA, LETRAS, ARTE
REPORTAJES, DEPORTE, HUMOR

AÑO II-NUM. 62

MADRID, 2 AGOSTO 1941

AL LLEGAR a SAN RAFAEL

Las radios de los coches se paran *Reportaje*

(Pág. 2)



PRIMERO, ELLOS

Antes de nacer recibirán los futuros españoles los bienes de un Estado que, paternalmente, cuida de sus criaturas. Antes de nacer, y en el momento de venir al mundo, y durante su lactancia, y hasta que coronen la cima juvenil de los quince años. Treinta y seis artículos y dos más adicionales tiene la ley publicada en el "Boletín Oficial del Estado", en la que, con precisión que no descuida detalle alguno, se determinan las medidas para esa vigilancia y protección.

Vivimos la hora más difícil de nuestro tiempo. Un desequilibrio mundial, producido por la guerra, ha creado deficiencias y necesidades en todos los pueblos. Tenemos la honradez de proclamarlo. Si; vivimos rodeados de dificultades, de escasez, de penas. Ah! Pero sepase, sin que a nadie le quede duda, que fuera de nuestras fronteras el problema no sólo subsiste, sino que, en general, se agranda. Lo que para nosotros es escasez, para otros resulta carencia absoluta.

Y en esta hora tan difícil, superando dificultades, el Estado piensa en los más débiles y queridos de sus tutelados, en sus niños. Y en las madres. Para recoger a ambos y defenderles se proclama esta ley. De lo poco que haya se reservará lo necesario para garantizar la subsistencia y atención de estos seres. Se moviliza toda suerte de organismos oficiales para tal fin, y se dan las órdenes concretas para que a las madres nada les falte.

La ley de Sanidad Infantil y Maternal es un programa de acción que pone en movimiento la máquina del Estado con esta consigna: Primero, los niños y las madres; luego, los demás. Sépanlo los tragaldabas que, a veces, se lamentan en el café de no estar hartos. ¿Tienen algo que objetar? Suponemos que no se atreverían a tanto.



Las mujeres del tirano STALIN

(Páginas centrales) Ayuntamiento de Madrid

Los festivales de BAYREUTH

(Pág. 11)



Acta de la SEMANA NACIONAL EL CAUDILLO EN LOS CAMPAMENTOS JUVENILES

De honda y confortadora emoción fué la visita realizada por el Caudillo al Campamento del Frente de Juventudes de Moyos del Espino, magnífico lugar de la Sierra de Gredos. Los doscientos jóvenes camaradas que, procedentes de distintos puntos de España, allí templan su espíritu—y sus músculos—en el amor a la patria y en el fervor Nacional Sindicalista, pudieron ver cómo el propio Jefe Nacional se interesaba por la vida del Campamento y personalmente arriaba la bandera nacional, mientras vibraban de entusiasmo los pechos y entonaban las gargantas al vuelo de las estrofas de "Cara al Sol", el himno glorioso que en aquella audaz juventud, tan llena de futuro prometedor, cobraba una doble significación falangista: sacrificio y alegre ímpetu. El Caudillo mismo cerraba el himno, flor de supremo amor y de gloria en boca de tantos héroes durante la Cruzada, al dar los gritos reglamentarios, y aquella juventud pudo expresar su gratitud y su veneración al Caudillo no solo con su incontenible entusiasmo, sino recogiendo cada uno en sí mismo para impregnar de mayor fervor las palabras de la oración en la que se pide que el Señor proteja la vida del Caudillo. El sentido hondamente militar y religioso que anima la vida de los Campamentos cobra, pues, cada día mayor significación. El Frente de Juventudes ha llenado la antigua marca Hispana de Campamentos. Flechas y cadetes de todas las regiones y de todas clases sociales se forjan políticamente en entrañable camaradería. En esos Campamentos, como el de "Santa María", en El Escorial, aprenden también a conocer de cerca a España los hijos de los españoles residentes en el extranjero. Acaban de llegar de lejanas tierras para reclinarse dulcemente en el regazo de la más hermosa de las madres: la madre Patria.

AFAN POR MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA

"En la actual encrucijada económica de la Patria son necesarias medidas excepcionales y urgentes que de una manera tajante corten las consecuencias acarreadas por nuestra guerra y la de Europa en la difícil etapa que cubrimos." Estas palabras, precisas y reveladoras del deseo de abordar de frente un complejo problema de la vida nacional, abren las consignas dadas por el ministro de Trabajo, camarada Girón, al Pleno de la Comisión interministerial para el reajuste de precios y salarios. Los pene-

tes han emprendido la importantísima tarea, con el firme deseo de llegar rápidamente al término de los estudios que han de dar solución al problema, si difícil, no imposible, por cuanto en el cumplimiento de las consignas y directrices de la Falange han de hallar buena orientación para que el Estado encauce reciamente nuestra economía. Estabilizados la carrera de los salarios y de los precios, se logrará dotar de poder adquisitivo real la retribución del trabajador, y la escala de categorías de trabajo, que ha de procurar el necesario estímulo moral y material del productor, hará desaparecer la anarquía actual en la reglamentación del trabajo. Y todo eso no son utopías, bellos propósitos o afanes ilusos, sino realidades con las que las ponencias se han enfrentado con decisión y voluntad de llegar rápidamente a la esperada solución.

NUESTROS QUERIDOS CAMARADAS DE LA LEGION AZUL

Mientras, obedientes a la llamada ungida de ternura y de amoroso cuidado maternal de la Sección Femenina, las camaradas de toda España se entregan afanosas a la confección de prendas de lana para los voluntarios de la División Azul, éstos son acogi-

dos en el territorio alemán con explosiones de entusiasmo y múltiples pruebas de afecto a España, aún llena de sangrantes cicatrices, por la iniciación en nuestro suelo de la Cruzada europea contra el marxismo. "Todo es en el campamento de la División Azul alegría y entusiasmo", ha dicho, a través de las ondas emisoras de Radio Berlín, el soldado voluntario y miembro de la Junta Política Dionisio Ridruejo. También la voz de Guitarte y de otros camaradas nos ha llegado a Madrid llena de entusiasmo y de ese ardido afán que sienten contra el comunismo los miles de voluntarios de la División Azul. Radio Nacional de España—tenemos emisión diaria desde París y Burdeos, además de la de Berlín—nos ofrece noticias de los héroes que han ido al Reich para empuñar las armas en defensa de la civilización. Falange, a través de sus distintas Secciones, ha organizado medios de información para las familias de los combatientes, mientras, repetimos, las muchachas falangistas incorporan a todas las mujeres españolas en una ayuda eficaz a los camaradas camino de la U. R. S. S.

OTRA OBRA DE AUXILIO SOCIAL

¡Una nueva institución de Auxilio Social! Todo el sentido humano, profundamente cristiano—Nacional Sindicalista—, que preside su Obra, tan llena de luz y de amor maternal, queda reflejada en ese nuevo Hogar de Clasificación que recoge a los niños, hijos o deudos de los individuos concentrados en el Parque de Mendigos instalado por el Ayuntamiento de Madrid. Así se ha logrado dar solución satisfactoria al problema de los hijos de mendigos... Es decir, a esos candidatos, o ya iniciados, en la gallofa mendicante, en esa plaga social de tan difícil extirpación...

SANTIAGO

España entera, bajo el fulgor de la espada jacobea, nuevamente desnuda, ha celebrado la fiesta del gran capitán de la Hispanidad: el Apóstol Santiago. El Patrón de España, de nuevo a la jineta de esta hora de alerta, como en todas las horas decisivas de nuestro destino, ha recibido en la catedral compostelana la tradicional ofrenda que en nombre del Caudillo ha hecho hogaño el ministro de Marina. Ritual y emoción seculares, pero siempre con unción de fe y honda vitalidad—reafirmación del sentido tradicional de un pueblo—, porque la ofrenda al Apóstol es raíz y entraña de la propia nacionalidad española.

EXTRAÑO FENOMÉNO

Al llegar a San Rafael las radios de los coches se paran

Misteriosa influencia sobre las ondas hertzianas. - ¿Es debida a la presencia de yacimientos radiactivos? - Los ingenieros del Instituto Geológico y Minero han practicado investigaciones científicas

Carretera de Madrid a La Coruña. Raudos, se deslizan los coches. De pronto una exclamación de uno de los ocupantes:

—¡Se ha parado la radio!

—¡Qué raro!

Sigue el auto su marcha, carretera adelante. Poco después vuelven las notas musicales. Y eso un día y otro día.

—Pero oye—dice uno de los ocupantes del coche—, ¿recuerdas que la otra vez nos pasó lo mismo? Y era también por aquí.

Este diálogo se ha venido produciendo entre los ocupantes de coches, con aparato de radio, naturalmente, que frecuentan el camino del Guadarrama. Se comenta en cafés, entre técnicos. La afirmación llega a ser rotunda: en los kilómetros 64 y 68 enmudecen las radios. ¿A qué obedece ese fenómeno? ¿Qué influencia sobre las ondas hertzianas producirá tales trastornos?

Hemos sabido que el fenómeno ha despertado gran curiosidad entre los técnicos correspondientes y que ingenieros del Instituto Geológico y Minero han procedido a su estudio.

¿Cuál ha sido el resultado de las investigaciones científicas realizadas? Al habla con el director de dicho Instituto, don Agustín Marín, éste nos ha remitido a uno de los profesores, el cual, amablemente, nos ha proporcionado amplias referencias.

—En efecto—nos dice—, el fenómeno ocurre, aunque no obedece a las causas que parecían indicarse. Recientemente, y bajo la dirección del profesor señor García Siñediz, se ha realizado un reconocimiento en la zona de San Rafael, en los puntos donde la intensidad de audición de las radios receptoras de Radio Madrid llegaba a desaparecer totalmente. Una disminución también de intensidad de sonido se apreciaba en el pueblo de Torrelodones. Todos esos términos son

de francos antecedentes radiactivos, lo que hacía sospechar que esta disminución de sonido fuese debida a una ionización de la atmósfera, producida por la incesante transmutación de los elementos radiactivos. Pero los perfiles radiactivos obtenidos con el espectroscopio no indicaban presencia cercana de minerales de uranio, lo que hizo descartar la posible ionización de la atmósfera, con la consiguiente imposibilidad de recibir las ondas hertzianas.

—Por lo tanto...

—Por lo tanto, el resultado de las investigaciones realizadas fué negativo en cuanto a la influencia radiactiva.

—¿Es que, entonces, no tiene explicación el fenómeno?

—Sí que la tiene. Con otras emisoras se observó el mismo fenómeno que con Radio Madrid; pero pronto la incógnita quedó aclarada al comprobar que con Radio Guadalajara la recepción no variaba en intensidad en ninguno de los puntos de silencio antes indicados, lo que puso de manifiesto que esa disminución era debida a simples fenómenos de



interferencia. Quedaba, por lo tanto, descartada la presencia en aquellos lugares de minerales radiactivos, aunque en algunos centenares de metros más allá existen yacimientos muy interesantes.

En efecto, por antecedentes que existen en publicaciones, así como por los reconocimientos practicados por los ingenieros de dicho Instituto, se ha podido comprobar en los términos de San Rafael y Torrelodones la presencia de minerales radiactivos, pero a tal distancia de estas zonas de silen-

cio, que no eran la causa de esta disminución en la intensidad de audición. Otra muestra del valor radiactivo de nuestra Sierra del Guadarrama lo ponen de manifiesto la gran cantidad de manantiales radiactivos que brotan en ella, entre los que destacan por su gran importancia los de Valdemorillo. Esos yacimientos son de una gran trascendencia. Pero el tema sale del marco de un simple reportaje.

F. FERRARI BILLOCH

Una semana del mundo

CADA DIA MAS CERCA del conflicto armado mundial

EN RUSIA

se cuentan las victorias por jornadas

EN ASIA

ha ganado JAPON, diplomáticamente, la batalla de Indochina.

EN AMERICA

hablan y actúan ya, como si estuvieran en guerra.

En Rusia sigue la doble operación de avance y aniquilamiento. Cuando se inició la campaña del Este, el órgano del más sesudo criterio inglés, el *Times*, decía para consolar a sus lectores que en Rusia el espacio es barato. O sea, que no importa retroceder centenares de kilómetros, porque Rusia no termina nunca, como quien dice. Pero ahora están en Londres algo alarmados: No sólo se gana terreno, sino que se destruye sistemáticamente el poderío militar de los soviets. Por lo visto, Stalin no era de la misma opinión que los ingleses y decidió desde el primer momento defender el territorio a toda costa. Stalin cree que si caen San Petersburgo, Moscú, Kiev y Odesa, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas habrá recibido un golpe mortal. Al frente se envían sin cesar miles y miles de hombres, miles y miles de carros de asalto, cañones, aeroplanos y toda suerte de armamento. Pero la violencia, la precisión y el acierto estratégico del ataque alemán resultan de tal poder destructivo, que los refuerzos en masa apenas sirven para compensar las pérdidas. Se forman constantemente bolsas, en las que el número de prisioneros alcanza cifras de veinte, treinta y cuarenta mil hombres. Estos son los que se rinden en cada batalla sobre un montón de cadáveres que representa aún mayor número. Y a compás con las cifras de hombres va la del armamento, que constituye el botín de cada día. Esto es lo que a los ingleses les ha alarmado. Ya no les parece barato el espacio sino carísimo. La campaña de Rusia lleva un ritmo acelerado y aquel fantástico ejército de los desfiles de la Plaza Roja de Moscú se está liquidando vertiginosamente.

Ven ahora en Inglaterra que la campaña de Rusia les va a dar poco respiro. Los políticos británicos habían calculado una larga acción en el Este durante la cual el Ejército del Reich, aunque victorioso—esto no lo han dudado nunca—, quedase rendido por el esfuerzo y agotadas sus reservas. En este plazo, calculaba Churchill que los Estados Unidos estarían ya bien metidos en la liza y en condiciones no sólo de asestar un golpe al Reich y a Europa entera, sino de ir realizando impunemente campañas parciales. Por ejemplo, el avance en la costa africana a lo largo del Mediterráneo; ampliación del golpe de Siria hacia el Irán para ganar la frontera rusa; dominio por sorpresa de la Indochina y extensión de la hegemonía en Asia. Todos estos optimistas cálculos se vienen abajo, porque Rusia será, cuando llegue el otoño, si no está vencida, un muñeco impotente que no requiera esfuerzos excesivos. El Reich y sus aliados le irán machacando sin demasiado gasto y ya en posesión de la Rusia que Europa necesitaba para ser del todo fuerte.

Y esta realidad ha creado un clima de excitación en el ambiente de las democracias anglosajonas. Los días de poder militar soviético están contados y Churchill y Roosevelt ven que no les queda espacio para su empresa de dominación. Esto hace montar en cólera al presidente americano. A las muchas medidas de intervencionismo, Roosevelt ha agregado esta semana una más: la creación del Ejército de Extremo Oriente, organizado en las Islas Filipinas. En este

Ejército figuran 75.000 americanos, más todos los indígenas movilizados. Se acelera la colaboración entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña. De la costa yanqui atlántica a las nuevas bases de Islandia es incesante el tráfico por mar y por aire. Inglaterra ha recibido, sobre todo, un gran refuerzo para su aviación: las fortalezas volantes, esos monstruosos aviones cuatrimotores cuyo poder destructivo abrió el pecho a todas las esperanzas democráticas.

Con las fortalezas volantes se han realizado los últimos ataques a las zonas ocupadas del Canal de la Mancha y región occidental alemana. Hasta que, el otro día, cuando más enfrascados estaban en su tarea los ingleses, que realizaban estos ataques confiados en que los alemanes tenían bastante que hacer en Rusia, salieron de pronto poderosas escuadrillas de la caza germánica y se entabló una batalla descomunal. En esta batalla se han dado algunas características dignas de reseñarse. En primer lugar, se creía que las fortalezas yanquis eran poco menos que invulnerables por la altura enorme que alcanzaban, por su velocidad y por su poderoso armamento, cómodamente servido por siete hombres. En segundo lugar, es evidente que todos los ases de la aviación de caza alemana se encuentran en el Este, apoyando de un modo decisivo el triunfo de la campaña fundamental. Pues, bien: los pilotos alemanes que salieron para enfrentarse con los monstruos gigantescos eran bisoños, muchachos aleccionados por los viejos maestros y que inician ahora su vida militar. Estos muchachos han puesto en juego un nuevo sistema de lucha con un sorprendente resultado: la destrucción de más de cien aviones enemigos, de los que muchos eran las fortalezas que se creían poco menos que inabitables. El sistema empleado ha sido el de dirigirse directamente contra ellos, sin hacer caso de los aviones protectores de caza enemigos. Hasta ahora, cuando llegaba el ataque protegido, lo ritual era oponerse a los protectores. En esta ocasión, éstos han sido despreciados y los cazas alemanes han ido directamente al bulto, dicho sea con frase vulgar. Ello entraña, naturalmente, el riesgo de que el caza adversario se oponga, apoyado en la velocidad y la destreza que la caza tiene como características.

El orden nuevo ha ganado una batalla en Asia. Sin disparar un tiro, como es norma de los países totalitarios, aunque cuando se les obliga saben disparar—lo han demostrado—más y mejor que nadie. Como la conquista de Siria les había salido a los ingleses relativamente barata, planeaban ahora otro golpe contra el poderío imperial que en estos momentos resulta excesiva carga para el Gobierno de Vichy. Ingleses y yanquis, en inteligencia con los chinos de Chiang-Kai-Shek, proyectaban el despojo de la más rica y querida de las colonias francesas, esa Indochina, que llaman *flor y nata* del Imperio. El Gobierno del mariscal conoce perfectamente su debilidad, y en este trance tan amargo ha encontrado la solución que le evitara el nuevo golpe del ex aliado por quien hace un año vertió generosamente su sangre. Francia se ha entendido con el Japón. El poderoso Imperio asiático sabrá defender la Indochina de todo ataque. El acuerdo ha sido rápido y perfecto. Tropas japonesas ocuparon los puertos principales y los lugares estratégicos. La Aviación nipona se situó en los aeropuertos. El hecho consumado de la diplomacia francojaponesa ha sorprendido a las democracias cuando estaban ultimando los últimos capítulos preparatorios del asalto e incluso algunas Divisiones chinas corrían hacia Birmania para colaborar en la faena.



EL PRINCIPE Y SU CHAMBELAN
¡ROJOS, CLARO!

He aquí, de arriba abajo, la efigie del príncipe y su chambelán. El sujeto de arriba, con su barba descuidada de tres o cuatro semanas, su cabeza que no conoce la caricia del peine, la vieja camisa y el arrugado traje, es en el mundo soviético un gran personaje: Director de la Komsomolstva o almacén del Estado. Lo han apresado los alemanes, y le encontraron de esa guisa: repugnantemente sucio. El otro, el de abajo, es su secretario. Un viejo con zamarra y una barba tan descuidada y tan sucia que ni la mejor máquina fotográfica puede obtener más que eso, una gran mancha, fiel reflejo de la realidad. ¡Qué mundo tenebroso escondía el "padre" Stalin detrás de esa frontera cerrada veinticinco años al mundo civilizado! (Foto Orbis.)

Registremos el hecho de que después de más de cincuenta días Berlín ha sufrido un bombardeo. En seguida han caído las bombas alemanas sobre Londres, que llevaba más de treinta noches durmiendo en paz.

Por cierto: la mayoría de las construcciones londinenses es de ladrillo y argamasa y son pocas las de cemento armado. La población ha descubierto que las bombas pulverizan las primeras edificaciones y que, en cambio, las de cemento, resisten bastante bien el choque de la metralla. Consecuencia: las casas de ladrillo, antes favoritas, se alquilan hoy a menos de la mitad de precio que en 1939. Las de cemento armado cuestan más del doble. Las primeras sobran, las otras no se encuentran sin buena recomendación.

Dos hechos resonantes han disipado la esperanza inglesa de que la batalla del Este les concedía una tregua. En el Mediterráneo, los italianos obtuvieron una victoria resonante al hundir dos unidades de guerra y los dos mayores transportes de un convoy, además de destruir otras muchas embarcaciones. Los alemanes han librado, asimismo, otra gran batalla en el Atlántico. Un convoy descubierto por los submarinos al Oeste del Golfo de Vizcaya con rumbo a Inglaterra fué atacado y el combate encarnizado duró dos días con sus noches. El balance es terrible: 19 buques hundidos con un volumen de 116.500 toneladas.

Crónica de los Libros españoles recientes

TOMAS GARCIA FIGUERAS.—*Santa Cruz de Mar Pequeña, Ifni, Sahara.* Ediciones FE. 1941.

La Editora Nacional ha prestado un inestimable servicio a la divulgación histórica de la acción de España en la costa occidental de África con la publicación de esta interesantísima y admirable obra de don Tomás García Figueras, cuajada de sagaces datos, de planos, gráficos y mapas y de estudios de investigación donde se recoge paso a paso nuestra labor en aquellos territorios africanos, las vicisitudes por que atravesó y el panorama que le aguarda. Puede considerarse este libro como una continuación de la obra anterior del mismo autor: *Marruecos*. A través de estas páginas se advierte el impresionante esfuerzo realizado por nuestra Patria en el África occidental y la tenacidad con que han defendido sus derechos un grupo de auténticos españoles en momentos pasados de desgobierno y abandono. En esa época, como advierte certeramente el autor en el prólogo, no se sentía la necesidad de valorar debidamente el esfuerzo de los españoles en la costa atlántica, ni la de mantener constantemente despierta la sensibilidad nacional para que en todo momento esos esfuerzos no se perdieran y tuvieran en cada caso dignos continuadores. Por todo ello, el libro, escrito en claro y sencillo lenguaje y presidido por una admirable sistemática en su difícil exposición, va dirigido a las nuevas juventudes de España y está llamado a obtener el éxito más rotundo.

GUNTHER PRIEN.—*El camino de Scapa Flow.* Adaptación y prólogo de Fernando P. de Cambra. Editora Nacional. Madrid, 1941.

Las famosas Memorias del teniente Prién aparecen ahora en castellano con una cuidadosa versión y un bello prólogo de Fernando P. de Cambra. Se leen estas Memorias de un modo ávido y continuado, y tienen el interés y la pasión de la mejor novela de aventuras. La figura heroica de su autor y protagonista, arquetipo de la nueva Alemania, al que rescató el nacionalsocialismo de los azares de una existencia incierta, centra este apasionamiento y ejemplar relato al que adornan fotografías con valor de histórico-reportaje.

MERCEDES GAIBROIS DE BALLESTEROS.—*Figuras históricas.* (Tres tomos.) Ediciones Historia. Madrid, 1941.

Dos infantas de Aragón. Las cuatro mujeres de Felipe el Prudente y una monja y un rey, son los títulos de estos tres pequeños cuadernos de investigación y exposición histórica española realizados por la ilustre escritora Mercedes Gaibrois de Ballesteros, que ha sabido dar a sus trabajos, junto a la profundidad de estudio que caracteriza cuanto escribe, una deliciosa y admirable sencillez de estilo.

PADRE LUIS COLOMA. (Obras completas del)—*Boy.* Tomo XVI. Editorial Razón y Fe. Madrid, 1941.

En la edición definitiva de las obras del Padre Luis Coloma, y en su tomo XVI, aparece ahora la famosa novela, una de las que más popularidad dieron a su ilustre autor. La obra es sobradamente conocida y admirada para descubrir ahora sus virtudes descriptivas, su trama humanísima, su narración interesante y sus tipos trazados de mano maestra. La edición está muy cuidada, en marco digno de tal obra.

"AZORIN".—*Valencia.* Biblioteca Nueva. Madrid, 1941.

Bajo este título genérico de la bella ciudad levantina ha recogido "Azorin" una serie de impresiones y recuerdos a los que da unidad el fecundo y maduro estilo del autor y la armonía de sus pensamientos y de sus sentimientos. Todo en este libro, figuras, paisajes, colores y aromas resplandece y brilla en la prosa magnífica de "Azorin", como bajo la luciente y cegadora luz del cielo valenciano: obra llena de delicadeza y de sensibilidad, collar y rosario donde están engarzadas como ricas cuentas las estampas de la Valencia que vivió la juventud del maestro. No faltan en este libro ni los apuntes descriptivos y psicológicos, que son como verdaderas novelas comprimidas,

ni las sutiles interpretaciones de temas literarios y estéticos, que confirman una vez más la clarísima y original percepción y el agudo juicio del gran escritor español.

JOSE GUTIERREZ RAVE.—*Partes oficiales de guerra nacionales y rojos.* I. Julio 1936. Editorial Camarasa. Madrid, 1941.

En cuadernos populares, se ha comenzado a publicar una obra de inestimable valor histórico, que servirá en lo sucesivo de documento de consulta y referencia indispensable para cuantos quieran conocer a la luz de los hechos el curso de nuestra pasada guerra de liberación. La

verdad frente a la mentira pudiera titularse también esta obra, donde don José Gutiérrez Rave ha recopilado y comentado los partes de guerra del Estado Mayor del Generalísimo, siempre sobrios y veraces, y los que lanzaban a diario nuestros enemigos, ocultando y deformando los hechos en los términos que ahora puede advertirse claramente cuando se compara su invención con la realidad sobre la que recaían. En este primer cuaderno se recogen todos los documentos de una y otra parte hechos públicos en el mes de julio de 1936. El próximo volumen abarcará los partes oficiales correspondientes a agosto, septiembre y octubre del mismo año.

POETAS del PERU

Desde estas mismas páginas, hace ya unos meses, analizábamos la actual bibliografía peruana. Hoy, con datos de primera mano que nos suministra un excelente poeta de aquel país, avecinado por razones diplomáticas hace ya muchos años en el nuestro, tal es don Alberto Ureta, de quien pronto aparecerá una Antología de sus versos, traemos otra vez un estado de la poesía en la tierra hermana.

La poesía del Perú se agrupa hoy en torno a dos núcleos o cenáculos, como mejor conviene decir en lenguaje de rima: uno, la revista *Tres*, que dirigen José A. Hernández, Arturo Jiménez Borja y Luis F. Xamar, y otro, el club literario "Insula", que preside Estuardo Núñez, el crítico de más relieve de la joven generación.

Como resumen de la poesía, he aquí las fichas de la vida y las obras de cada uno de los más importantes creadores de versos allá en las lejanas tierras del Perú:

Enrique Pérez Barrenechea, que alcanzó la flor natural en los Juegos Florales de Lima, en 1924, es autor de *El aroma de la sombra*, *Cinema de los sentidos puros* y *Elegía a Bécquer y retorno a la sombra*, obra de 1936, y sin salir aún a la luz de *Ventanas humildes al campo y al mar* y *Constatación de lo perdido*. En el mismo existe un fuerte poder de análisis y una rara aptitud para acordar sensaciones distantes en preciosas sinfonías líricas.

Un poeta de sensibilidad finísima y fuertes y hondas vibraciones es José A. Hernández, codirector de *Tres*. De todo tiene una amplia y fresca visión, y es su última obra, después de *Trenes* y *Juegos Olímpicos*, *Sistema y sentido de la angustia*, aun no llegada a nuestras librerías.

Luis Fabio Xamar es un espíritu de contemplativo y cristiano que ante la vida muestra una actitud resignada y tranquila. En su poesía hay sordina, y sus imágenes llevan al símbolo. Son sus principales libros *Las voces armoniosas* y *Hayno, poemas serranos*. En prosa tiene un interesante estudio crítico titulado *Valores humanos en la obra de Leónidas Yerovi*, aparecido al terminar el 1938.

Rafael de la Fuente y Benavides, que utiliza siempre el seudónimo de "Martín Adán", está formado en la severa educación clasicista del Deutsche Schule, de Lima. Entre los poetas del Perú es éste el más clásico, y une a ello una perfección de forma tomada en gran parte a los autores españoles del Siglo de Oro, y en particular a Góngora; así su último libro *La rosa de la espinela* nos lo demuestra. Por otra parte, es un novelista excelente.

Poeta sencillo, espontáneo e ingenuo, es Luis Valle Goicochea; sus motivos preferentes son aquellos de la tierra natal, su escuela, sus prados y la infancia. Sus principales obras son *La elegía tremenda* y otros poemas, *Parva* y *Paz en la tierra*.

Ricardo Peña Barrenechea tiene un inquietante deseo de evasión y una amplia necesidad de infinito. Alma delicada y maestro de la imagen del más fino detalle y vivo color. Peña Barrenechea murió muy joven, después de dejar un copio o acervo cuya última obra fué el *Romancero de las Sierras*, aparecido ahora hace dos años.

Uno de los iniciadores y propulsores de la actual renovación poética peruana es Xavier Abril. Poeta de la vida, inconsciente, escucha su monólogo interior entregándolo en versos difíciles pero llenos de sugerencia y misterio.

Sus dos últimos libros, *Difficil Trabajo* y *Descubrimiento del alba*, son una clara expresión de este juicio.

Y este es, en resumen, de vidas y obras, el panorama poético del Perú de hoy, cuyo campo de la novela, el ensayo, la biografía y la historia analizaremos en sucesivos artículos.

J. S.

UN LIBRO SINGULARMENTE IMPORTANTE LA POESIA Y EL PENSAMIENTO DE RAMON DE BASTERRA

por

Guillermo Díaz-Plaja

He aquí una obra llamada a impresionar vivamente. Utilizando numerosos documentos inéditos—poesías, cartas, bocetos, diarios íntimos—y ordenando la obra, dispersa en libros y revistas, Guillermo Díaz-Plaja ha conseguido por primera vez construir el asombroso pensamiento del grande y malogrado escritor bilbaíno. Su prodigiosa previsión profética de España y del Mundo, su previsible grito de Hispanidad, Romanidad e Imperio, lanzado antes que nadie; su impresionante visión filosófica de la Historia de España, con la exaltación de la misión de lo hispánico en el mundo; en suma, su anhelo de perfección para el hombre y para la Patria, hacen de Ramón de Bastera una figura de relieve sensacional.

Un gran volumen de cerca de trescientas páginas con apéndices documentales inéditos, encuadernado en tela, 20 pías.

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.
MADRID BARCELONA

José María de Cossío



José María de Cossío.

Prepara su libro sobre los toros

En su tertulia de la tarde, poetas y músicos, José María de Cossío habla de sonetos y de tenores. En un aparte le preguntamos por sus libros. Prepara—dice—mi libro de los toros, que serán unos amplios tomos donde se revise todo lo que en las ramas del arte y letras se ha dicho de ese tema.

—¿Y, esta obra, en seguida?

—El primer tomo, sí; los otros, con calma. Y Cossío vuelve a su charla, rodeado de Gerardo Diego, de Rosales, de Vivanco, Sopena, Regino Sáinz de la Maza...

Lo que hay en el ULTIMO NUMERO de...

MIRANDO AL ORIENTE

los filósofos, y sus frases sobre el vivir y el morir. La música y, apéndice de ésta, la radio y sus programas dando a conocer aquella tierra.

THE SPHERE Con su manto y su sonrisa, Churchill, doctorándose en Bristol. Con tristeza y dolor, soldados heridos. Después, el retraso lo impone, mapas de cuando la guerra andaba en Yugoslavia y Grecia.

Estampas de aviones y efigies de diplomáticos. Todo igual cada día y cada hora. Con colorido y exotismo, el Negus viajero.

YAMATO Lejanos anuncios del Japón con sus letras, que se levantan hacia arriba en columnas y se aclaran verticalmente en europeo lenguaje.

Togo, el almirante, en el recuerdo, y la madre japonesa alegre y femenil en la sonrisa del hijo.

Estampas de siglos pasados, sedas y brocados, acero y hierro, torres y máquinas de hoy. La japonesa en la guerra y los escolares en su labor del día.

GERARCHIA Rusia, tierra del bolchevismo y la anarquía, en su sueldo y servicio de las plutocracias. Viejos secretos que se hacen realidades. Marrachi estudia a la Istria.

Fuerte y poderosa, ayer y hoy, toda la unidad mediterránea, lenguaje de lo bello y de lo que cada día en formas comerciales el vivir presenta.

Diplomacia y guerra y libros de la una y la otra, estudiados por Iván.

ILLUSTRATION En Marruecos, blancas chilabas de paz y soldados en la dura guerra del desierto. Desde el ángulo político, un observador que silencia su nombre en iniciales ve lo que ocurre en el mundo.

La bicicleta cumple años, y el periódico lo solemniza en grabados de viejo encanto, que hoy vuelven a ser reales estampas.

Discurso del jefe, y en fotografías movidas, como ellos, los cazadores de imágenes.

ILLUSTRATED Principes en destierro amante y juegos pueriles de aviadores. Como siempre, en todas las revistas de esta hora, la guerra y los mapas. Dolor y bombas. Piel y elegancias de mujeres. El Canal de Suez en fotografías y palabras explicando su valor y lo que la pelea dice a los humoristas del lápiz.

El que quiera saber que vaya a Salamanca



La cátedra del Padre Vitoria, mirador del mundo

¿Me perdonáis esta frase? Bueno. Pues cuando de política internacional y colonial de España se trate, el que quiera saber que vaya a Salamanca. Porque allí—plaza plateresca para las nupcias del Imperio y de España—, allí está el P. Francisco de Vitoria explicando, desde el quinientos, el libro en la mano y el Espíritu Santo en la mente, su lección, que es la nuestra. Sólo por esto ya se puede venir a la ciudad a aprender. Y hay que ver cómo todos, escolares, acuden en bandadas a escuchar al dominico. Nosotros—era de la Historia estación de florido abril—, vamos en aquella época por todo el mundo, ensanchándole. Pero, a su vez, todo el mundo viene a aprender, desde las Universidades de un París medieval y de una Italia renaciente y adolescente, a esta cátedra con peaje católico y estilo escolástico. Cátedra humilde de Universidad y Universalidad españolas, donde brilla un rayo de la gloria de Carlos V y se apaga la tarde en el sayal de un dominico. Como ésta no hubo otra ocasión. Toda Europa, silenciosa, asistía a las *Relaciones* que ahora hace poco más de cuatro siglos eran filosofía, derecho y ley de nuestros dominios. Ni en ellos se ponía el sol, ni en esta cátedra tampoco. Ya no tenemos dominios. Pero nos queda, gracias a Dios, aún y todavía, la cátedra sobre la que afirmar la voluntad de poseerlos, porque siempre el verbo ha sido lo primero.

Siempre he pensado que estas ciudades castellanas—místicas tierras de cantos y santos—estaban en verdad predestinadas para que en su cielo el mundo se resume en un silogismo, claro como una gota del saber celeste, y, a la vez, se ensanche en un mapamundi de rosa abierta en pompa católica y náutica de descubrimientos. Porque en sus Universidades se estudia, a la luz de la Teología y la Historia, de la Física y la Metafísica, el mundo y el trasmundo, y ésta es—y no otra—la Universalidad española. Con que un día en Salamanca, esa Roma docta y párvula al tiempo, quiero decir, del tiempo eterno, las palabras del maestro se hacen aprendizas

y balbucean una noticia que es flor y palpito de una nueva edad que entonces amanece ilusionada, musa y ala del Nuevo Mundo ya encontrado: Marineros cuentan en la plaza que se han descubierto unas tierras extrañas, todavía vírgenes. Alborozo y pasmo. ¿Qué? ¿Esto es cosa de prodigio? ¿Es cosa de sueño? Entonces los estudiantes se plantean muchos problemas, escolares, al fin y al cabo. Cincuenta años más tarde, el penseroso, en su celda, se plantea sus soluciones, porque sabe que España, en su ser, no era problemática, sino de cánones y resúmenes. Resumía y hacía tablas de rigor el maestro lo que fué aventura y corazonada de unos marineros, gente de la orilla española, que con viento del pulmón de Dios en las velas habían ido a hacer amanecer la costa virgen. A este mundo recién descubierto sucede, como su esqueleto, el descubrir del Derecho Internacional, por el P. Vitoria, en razones navegantes e imperantes. Caballo también en su cátedra. También es nave, estela y rumbo. Y así, por imperantes, el Emperador las lleva a reñir batallas a las mesas de las Conferencias europeas. Y por navegantes, velas de fervor salmantino, se anclan bajo las constelaciones del Sur y el viento índico.

Por navegantes e imperantes hoy—que la Patria retorna a su ser en pulso y arco de gran calzada, imperativo e imperial destino—, el mundo tiene que retornar a las tesis del dominico, que son las cesáreas, las que España aduce para una misión colonial e internacional. Para conocer verdades elementales el mundo tiene que venir a Salamanca a adoptar una actitud de aprendizaje cerca de nuestra maestría, a la que España misma, seamos justos, tal vez había dado la espalda y olvidado. Tras el prólogo de la contienda ha vuelto a su razón y sus razones. Que aquí son razones de Estado—de un Estado—, y razones católicas, ecuménicas, de una Cristiandad. Y estas dos razones, que yo no puedo nunca separar cuando se habla de España, se resumen en ésta: Hispanidad.

Tras siglos de indiferencia a España no viene nadie a decirle que hay todo un mundo que explorar, lo cual significa que tenemos, en cambio, la empresa, más ambiciosa, de alcanzar nuestra plenitud en el redescubrir de otros dos: América y África. Cerca de estos dos Continentes tenemos que hacer florecer de juventud las viejas tesis a las que una Europa, de vuelta de sus antítesis, ya escucha. La caída de Europa, en concreto de Francia, es un arrepentimiento. El resucitar de España es una esperanza. Desde la orilla atlántica—ancla y vela—, la cabeza de la Hispanidad ecuménica se ofrece, en efecto, como el único vínculo posible entre dos mundos, del que el uno postula el otoño y el otro la primavera. Desde la orilla mediterránea somos también el único lazo

para la unidad material y espiritual con el mundo africano, arrabal de Europa. Y no por estas o por aquellas otras razones confusas y contradictorias. Sino por una rigurosa ordenación clásica de conceptos. Porque las tangentes americanas pasan por España y por aquí pasa igualmente el eje, rama en flor de sangres fraternas, del mundo espiritual hispanorromano, del que somos tradición y revolución. A lo largo de una continuidad milenaria nuestra vocación no es la de ser camino de norte a sur. Sino, navegante y caminante España, establecer contactos por encima de la diferencia física del Atlántico y las indiferenciadas arenas metafísicas de los desiertos, donde San Isidoro planta el laurel clásico de su sabiduría. Desiertos y soledades de arena los hay hoy también en África como en América, aunque los primeros sean predominantemente materiales y los otros espirituales. África, hurtada a la técnica. América, hurtada a la civilización, que no es lo mismo que la máquina, sino sí contrario, no el antivalor, sino el valor. Ha de ser España la que en ambos mundos haga brotar una alegría musical de aguas en abril, fecundando las unas y las otras dunas.

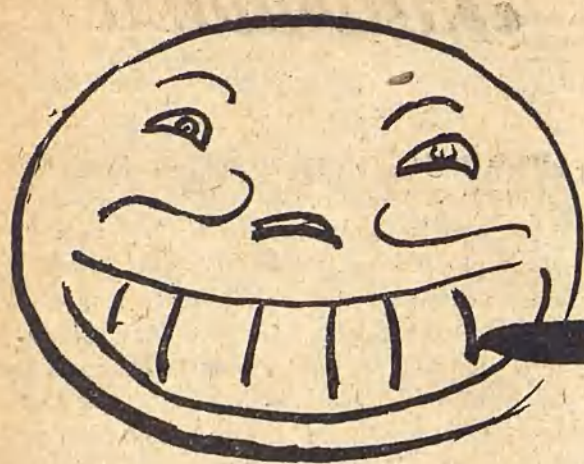
En el cumplimiento ambicioso de este cierto, viril destino, radica hoy el sentido de la Hispanidad. Si las miradas de España se vuelven hoy hacia África es porque si intuimos allí unos orígenes—los de la lírica y la épica—, adivinamos también unos fines, un futuro. Fines claros, en tanto multiseculares y no confundidos con unos medios materiales. Fines espirituales, y por tanto universales, por los cuales y para los cuales las naciones existen o no existen, son o dejan de ser. España, que había perdido su razón de existencia, al recobrarla tras la contienda pasada, halla su Universalidad en el cumplimiento de la misión africana, ensanchándose desde el balcón de Tarifa.

A este horizonte físico corresponde el otro mirador universal de la cátedra de Francisco de Vitoria en Salamanca—alta torre, hondo espejo del Tormes—. Raíz, vocación, anhelo. En el quehacer de los días actuales, aupándose sobre jornadas africanas, que en estos días nos han recordado la gloria de Carlos V y de Fernando el Católico, se halla la parcela del legado misional que cada español lleva consigo. Para hoy y para mañana. Porque la política colonial de España no responde a bases circunstanciales, sino a la madurez de una videncia pretérita y de una videncia del porvenir. Digámoslo de una vez: A una vocación.

Orilla florida de palmares del Estrecho y orilla, más florida aún, de la Historia, el horizonte de la Hispanidad es África. Allí no se adjetiva una empresa cualquiera, sino que está sustantivamente, en sustancia, es decir, en esencia, la gran empresa, la universal, ambiciosa misión de España. Su efectivo logro radica, precisamente, en nuestra voluntad actual, y su sentido, en el carismático sentido misional. Ya en el 1500 la empresa era la de vencer el horizonte, dándole la vuelta al mundo y dilatando la Patria. Al cabo de cuatrocientos años, por el Estrecho corren aguas de universal historia. De esa historia de España, que—Hegel lo dijo—es milagro: Milagro de cada día en un atlante geográfico y espiritual, espacio y tiempo vencedores, ya vencidos.

J. L. GOMEZ TELLO

En las páginas de TAJO encontrará siempre amenidad e interés



Humor



—Está bien. Le daré el dinero, pero prométame que lo va a emplear en buenas obras.



HABLAN LOS COMPADRES

Valor, tío Sam; quien bien comienza, está a la mitad del camino. Mira, también yo he comenzado con las garantías...



UN PEQUEÑO ERROR

—¿Has estado en el combate?
—No. He ido a que me afeite el barbero de la compañía.



—Este maldito Huberto es incapaz de ser puntual en las citas!

(De "Ric et Rac")



LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

Cuando el operador de cine muele café.



(“Marc’ Aurelio”)



—Le voy a explicar cómo pesqué una trucha gigante.
—Ya conozco esa historia. Se la he contado yo mismo.

(De “Ric et Rac”)



LA OBSESION

Roosevelt.—Esperad un momento antes de abrirle, no sea que venga dentro una división de desembarco alemana.

MADRID *hace* 100 AÑOS



Cuatro troncos de caballos formaban una encrucijada de la que el transeúnte no solía salir sin mortal riesgo.

Nuestro Concejo, y, más concretamente, la Dirección de la Hemeroteca municipal, organiza para esta misma primavera una exposición y una serie de conferencias en torno a un interesante período de la vida madrileña: el que va desde el suicidio de Larra hasta la revolución de septiembre. Durante esta treintena se inicia la transformación, todavía no cabalmente consumada, de Madrid, que si en 1837 era todavía el "poblachón manchego" cuyos últimos vestigios aún no han desaparecido, en 1868 presentaba ya atisbos y perfiles de gran ciudad europea. Perdónesenos que, movidos de lo sugestivo del tema, cedamos a la tentación de tocarlo con nuestra pluma pecadora, bien que ciñéndonos a una breve parcelilla del tiempo acotado. Trátase aquí, sencillamente, de evocar algunos aspectos del Madrid de hace un siglo.

No es empresa difícil reconstituirlo. El material abunda por tal modo y es tan fácil su acarreo que "no hay sino ver y escoger, como decía el propio "Figaro", de cuya trágica muerte parte la historia que se proyecta. Muchedumbre de documentos literarios y gráficos ilustran aquella época: memorias concejiles, artículos de costumbres, guías de forasteros, periódicos, revistas, obras teatrales... Y no es el testimonio menos útil el que nos brinda la selva de anuncios del "Diario de Madrid".

¿Cómo era nuestra muy heroica villa hacia 1841? Ya queda apuntado: era un lugarín de 250.000 habitantes. Todo era lugareño en él: hasta el estilo publicitario. Así se lee: "En la lonja de la calle de Fuencarral, número 7, frente a la casa grande de Astrarena", o bien, "En la tienda de comestibles y géneros ultramarinos de la Carrera de San Jerónimo, junto al Buen Suceso, "frente a la casa nueva". Y así sucesivamente.

En 1835 el famoso corregidor Pontejos había iniciado, en colaboración con Mesonero Romanos, su plan de reformas. Veamos en qué consistían éstas, según las enumera el ilustre escritor madrileño en sus "Memorias de un setentón": "... la nueva numeración de las casas; la rotulación de las calles, iniciando la reforma del empedrado y las aceras elevadas; la renovación del alumbrado por medio de reverberos; la desaparición de tinglados y cajones de venta en las plazuelas; la de los basureros de los portales y el nuevo servicio de limpieza..."

Bueno; pues pese a los excelentes propósitos de don Joaquín Vizcaino y a los arroyos de tinta vertidos por la pluma de "El Curioso Parlante", que no cesaba de proponer desde su "Boletín" del "Diario de Madrid" mejora tras mejora, Madrid seguía siendo, ahora hace cien años, una inmensa aldea. Las calles seguían sin empedrar y eran lodazales inmundos; los portales continuaban siendo apestosas letrinas; alumbrado, Dios lo diera (y lo daba, en efecto, cuando le placía encender las luminarias celestes). Bien es cierto que ya las casas que años atrás no tenían, según otro costumbrista de entonces, "más que piso bajo, principal y pocas veces segundo", comenzaban a estirarse con "el subterráneo, el bajo, el entresuelo, el principal, el segundo, el tercero, el cuarto, el sotabanco, las buhardillas habitables y las trasteras". Pero este mismo escritor, añadía: "Hemos elevado las casas sin ensanchar las calles; hemos construido barrios sin proporcionarles plazas; hemos pintado y repintado las paredes sin buscar puntos de vista desde donde contemplarlas, y por no atrevernos a derribar las puertas que aprisionan al pueblo, hemos formado una ciudad estrecha y alta."

La angostura, más que la altura, era la nota característica de aquel Madrid en cuyas calles no cabían dos miriñaques juntos y en cuyas plazuelas cuatro carruajes con sus respectivos troncos, formaban una encrucijada equina que el transeúnte no podía salvar sin mortal peligro. El "¡agua va!" era grito corriente, y sus consecuencias sólo podían ser gratas a dos linajes de ciudadanos: sastres y tintoreros. En cuanto a la "desaparición de tinglados y cajones", todavía estamos esperándola.

¿Cuáles eran las causas de este atraso urbano? No hay que ser un lince ni haber hecho estudios profundos, para advertir enseguida una muy patente. Desde principios del siglo, España había estado en continuo batallar. La guerra de la Independencia, primero; luego, las luchas políticas que le siguieron sin solución de conti-

nidad y, finalmente, la tremenda contienda civil en aquéllas desembocaron, requirieron todo el esfuerzo de los españoles y paralizaron todas las actividades que no concuerrieren a sus fines inmediatos. A raíz del Convenio de Vergara, España se encontró rezagada en casi medio siglo con respecto a otros pueblos de Europa. Madrid no había de ser una excepción. Al contrario: como capital de la nación, era el exponente más visible de este atraso.

Veamos, pues, cómo vivían los madrileños de 1841. Cómo eran las calles que recorrían, las casas que habitaban, los comercios donde compraban, qué comían, cómo vestían y cuánto les costaba. Veamos, también cuáles eran sus lecturas predilectas y sus espectáculos favoritos. Veamos, en fin, cuánto les costaba todo eso.

Un lugar estratégico para observar aquel Madrid que "El Curioso Parlante" recorría con in-



"Se dice que Espartero..." "Aseguran que Cristina..." Estos dos madrileños de 1841 demuestran que el "bulista" no es fruto nuevo. Y que siempre hay alguien que se aprovecha de los "bulos"

fatigable diligencia a caza de vistas para su "Panorama", era la calle de la Montera. No hay costumbrista que no la haga teatro de alguna de sus escenas. "Española y pintoresca" la llamaban éstos, y en verdad lo era si se comparaba con el resto del plano madrileño. En ella estaban las casas más elegantes y los más lujosos comercios. Allí se reunían, antes de almorzar, lechuguinos y "dandíes" para echar el lente a las bellas, románticamente empalidecidas por el uso—y el abuso—del ácido acético, "vulgo" vinagre; allí planeaban sus fechorías los "calaveras" de Larra. En aquellos mostradores se despachaban y en aquellos escaparates se exponían "las preciosas cajas incrustadas de ébano y marfil; los soberbios pebeteros de China; las coronaciones minuciosamente entalladas que adornan las lunas venecianas; el marfil, el ámbar, el pódrido y la cornesina y otras maravillas del arte fabricadas en los talleres de París, de Amsterdam y de Constantinopla".

En París también, en el París de Luis Felipe, que si no era todavía el París de Napoleón III y el barón de Haussmann, era ya la ciudad sirena que hacía abrir la boca, con pasmo provinciano, incluso a varones tan avisados como Mesonero Romanos, en el mismísimo "París de Francia" se creían aquellos buenos paseantes de la calle de la Montera, en que asimismo se veían tiendas de flores, estamperías francesas y alemanas y en el descenso de la calle, esto es, en la parte más próxima a la Puerta del Sol, abundaban los objetos de adorno, que, "aunque lábilmente tejidos, son de materia más grosera", escribe el "Barón de Parla Verdades", que es el autor a que antes aludíamos.

El cual, va en la Puerta del Sol, nos advierte: "aquí no buscamos comercio, aunque lo hay; no buscamos lujo, aunque existe; no buscamos hermosas, aunque se encuentran. Aquí todo

Las tiendas de la calle de la Montera, el "millón de carruajes" de la Puerta del Sol y los "parisienses" del Prado



Entre los "Peligros de Madrid" que el "Semanario Pintoresco" señalaba hebdomadariamente, uno de los más notorios era el de verse rociado por una manga de agua, que no era precisamente de Colonia. Y menos mal si el baño no venía de más alto y se convertía en ducha.

es confusión, todo baraúnda, pasearnos de largo con cuidado de no ser atropellados por un millón de carruajes, que a todas horas transitan, demuestran claramente la vida agitada y bulliciosa de la Corte".

En realidad, la Puerta del Sol no era hace cien años sino una plaza irregular, un poco mayor que la de un pueblo de Castilla y casi tan destartada como ella. Los comercios en ella establecidos ocupaban locales lóbregos y modestamente aderezados y había muchos tenderetes de puntaníe. Tan sólo el edificio del Principal, que luego fué Ministerio de la Gobernación y en que hoy se aloja la Dirección General de Seguridad, daba a aquel paraje prestancia y decoro urbanos. El "millón de carruajes" que veía el hiperbólico "Parla Verdades" se reducía, cuando más, a algún "landó" y un par de simones que cruzaban al trote, cuando más, aquel espacio. Gente sí había en la Puerta del Sol. Gente que caminaba despacio, como que no iba a parte alguna ni tenía que hacer urgente. Eran frecuentes los corrillos y todo el mundo encontraba allí un amigo con quien detenerse un ratito a charlar y a contarle los últimos chismes y cuentos en circulación. El "bulista" solamente tiene de nuevo el nombre.

La plaza Mayor y sus aledaños eran, como ahora, la sede del comercio genuinamente madrileño, que Galdós llevó luego a sus libros. Por allí vivieron los Requejos y los Corderos, don Baldomero Santa Cruz y "Arnáiz hermanos". Allí todo era español de pura cepa, aunque para halagar el gusto corriente se diese como extranjero. "Mirad—escribe nuestro famoso barón—: en esas magníficas tiendas también hay encajes, pero no flamencos, sino catalanes; esos bordados que os aseguran ser originarios de Francia y de la China, se trabajan en Andalucía y en la Mancha; esos tejidos que juzgáis cándidamente importados de Inglaterra y de Escocia, han salido de fábricas castellanas..."

Fuera de éstas y algunas más vías céntricas, las calles madrileñas no eran mucho más espaciales ni bellas que las de Navalcarnero o Mérida. Había, sí, una más amplia y mejor alhajada que las demás: la de Alcalá, cuyo inconfundible "aire" madrileño no alcanzan a borrar las constantes mudanzas de los tiempos.

El paseo predilecto de los vecinos de la Villa era, en 1841, como en los buenos tiempos de los Austrias, el Prado, o, para decirlo con todas sus letras, el "Salón del Prado". En todos los costumbristas de la época se hallan circunstanciadas descripciones de tan famoso paraje. No menos de tres grandes páginas le dedica el ínclito "Parla Verdades", quien resume así sus impresiones: "Allí es donde está representada la verdadera "igualdad"; allí es donde se disfruta de la verdadera "libertad"; allí es donde reina la verdadera "fraternidad". El que tropieza no se cuida de la persona con quien tropezó; el que pisa no se disculpa ante aquel a quien ha pisado; al que habla en secreto, se le respeta; todos llevan la mirada vaga y altanera; parece que a nadie miran y que de nadie son mirados, y, sin embargo, van allí con el doble objeto de ver y de ser vistos."

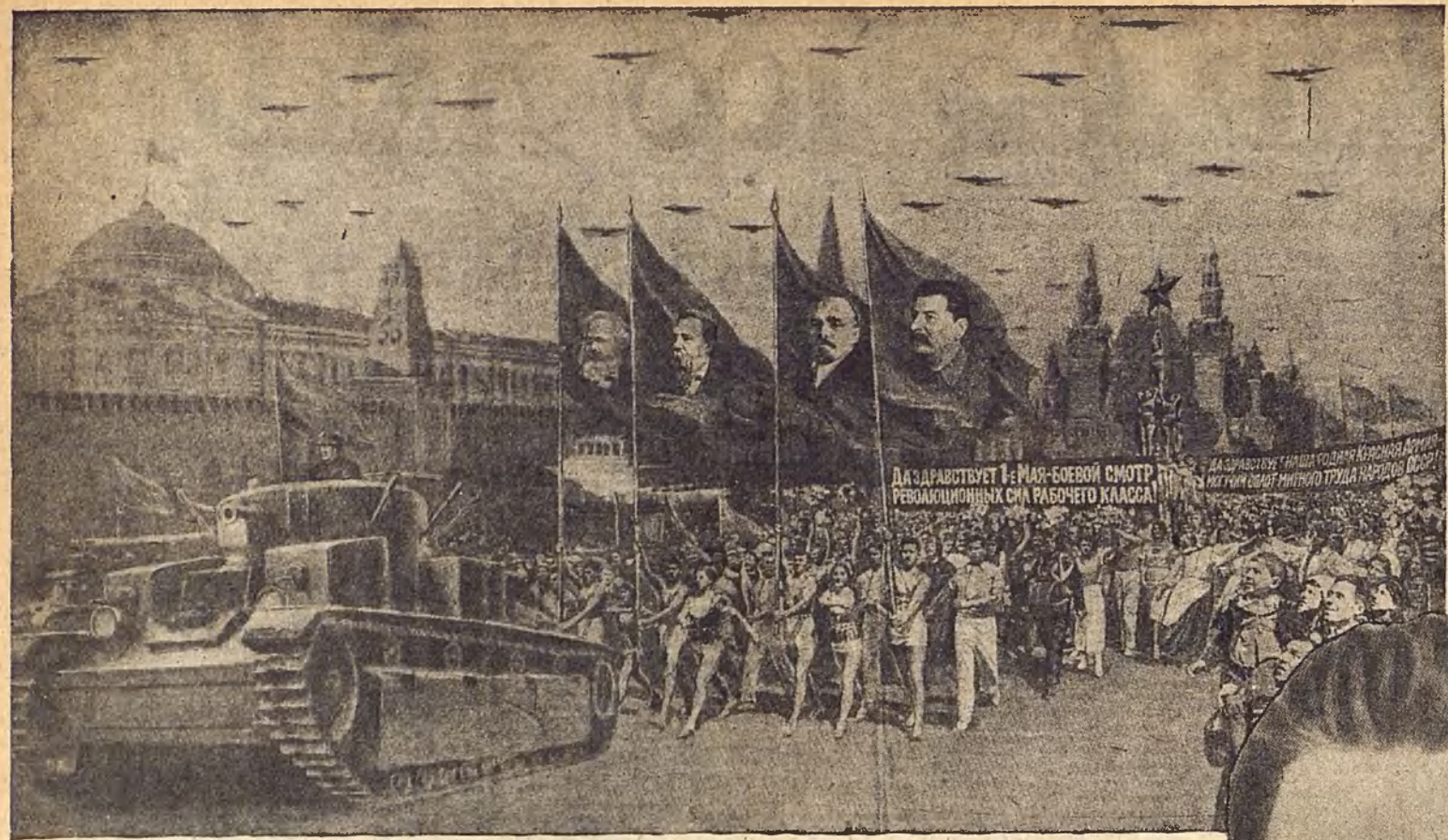
También en el Prado se sentían los madrileños un poquito "parisienses". Y "París" llamaban al reducido recinto que, para su particular regodeo, habían acotado lechuguinos y petimetras, lo que hoy llamaríamos "gente bien". Allí urdían sus intriguillas los políticos de campanario y allí se tramaban los enredos amorosos que muy luego habían de ser comidilla de la Corte.

La cual, en sus demás barrios y arrabales, era, como ya se ha dicho un auténtico "lugar de la Mancha". Si la paciencia de los lectores no se resiste a seguirnos, otro día diremos cómo se vivía en él.

Fernán DE IRUÑA



Don Ramón de Mesonero Romanos, ("El Curioso Parlante"), cuyos ojos maliciosos y sagaces escudriñaban, tras los cristales de las gafas, todos los rincones del Madrid de hace un siglo.



Interesante y pintoresca combinación del bolchevismo, patriotismo, militarismo y desnudismo: el desfile del 1.º de mayo de 1941 por delante de las murallas del Kremlin moscovita. Las efigies que aparecen en las banderas son las de los cuatro "apóstoles" oficiales de los Soviets: Karl Marx, Engels, Lenin y Stalin.

El Mundo y la Historia nos tienen ya acostumbados a ciertas súbitas, inexplicables emergencias de hombres que se destacan repentinamente de la mediocridad, y que no sólo aparecen iluminados por la aureola del triunfo, sino que, a su vez, se convierten en focos de radiación para su país y su época, en verdaderos astros. Que su luz sea beneficiosa o nefasta para la Humanidad, ello no altera el hecho de que el fenómeno tiene lugar. Napoleón—para elegir una figura moderna y de indiscutible proyección luminosa—pasó, en pocos años, de ser un simple teniente de Artillería, tímido, huraño, que ni siquiera hablaba bien francés, a ser primer cónsul, emperador, momentáneamente árbitro de los destinos del Mundo. Hace sólo un cuarto de siglo, ¿quién hubiese podido prever los destinos de un Mussolini, un Hitler?

Yossif Visarionovich Djughashvili—hijo de un zapatero remendón aficionado a la bebida—nació en Gori, una pequeña población del Cáucaso, y nació con un brazo casi paralizado y dos dedos de un pie juntos; más tarde, la viruela dejó sus circulares marcas en sus gruesas facciones y en la protuberante nariz. Seminarista durante varios años, hasta su expulsión, oscuro conspirador, empleadillo en Tiflis, organizador de un sensacional atraco, fichado por la policía, y preso varias veces por su propaganda y actividades terroristas, fué enviado a la provincia de Turujansk, en las proximidades del mar Arctico, en donde pasó cinco años, durante la pre-



Nadiezhda Alileieva, la segunda esposa de Stalin.

cedente Guerra Mundial, hasta que, al oírse en aquel remoto confin la noticia de la Revolución rusa de 1917, escapó como pudo hacia Petrogrado. Desde entonces, su vida política es más conocida..., desgraciadamente, muy conocida.

Ahora bien, en la vida de casi todos los individuos existe un aspecto, si no sentimental, por lo menos genésico—aun en las fieras hay instintos de afecto—y, sobre todo, la atracción sexual. Los hombres debemos la vida a una mujer, y las leyes de la Naturaleza nos impulsan a ver en la mujer el complemento de nuestra existencia adulta y nuestra perpetuación en futuras generaciones.

¿Qué intervención ha tenido, pues, la mujer en la polifacética existencia de ese poderoso monstruo que, desde la trastienda de un zaquizamí georgiano y desde la estrecha celda de un seminario ortodoxo, ha pasado a ocupar el vasto Kremlin y a dictar obedecidas órdenes a ciento ochenta millones de conciudadanos más a innumerables camaradas dispersos por el orbe entero? Principiemos por su señora madre...

¡Pobre mujer! Pero el hecho de haber dado a luz a un futuro Stalin es más que suficiente para haberse hecho acreedora a la más triste de las notoriedades, y a la frecuente y más insultante mención que pueda hacersele...

Agripina, mereció la execración de sus contemporáneos y de la Historia por haber traído al mundo romano a un Nerón; aunque no la faltaban méritos propios para ser tan vituperada como odiada. Pero Ekaterina o Catalina, la mujer del borrachín remendón Visarion Djughashvili, parece haber sido una buena esposa y una buena madre.

No era ni siquiera de Georgia, como su marido, sino *ossetika*—de una tribu del Cáucaso, tan conocida por su despiadada crueldad, que de entre los *osetes* se elegían en Rusia los gendarmes y carceleros—. Acaso ciertas características de Stalin se deban a un superdesarrollado atavismo procedente del lado materno.

Pero, lo repetimos, en lo poco que se sabe de ella, Ekaterina parece haber sido una mujer tranquila y casera, de arraigadas convicciones religiosas, que, para suplir el dinero que su esposo gastaba en vodka, trabajaba con ahínco, *cosiendo para afuera*. El marido murió en 1890, cuando el futuro *Zar rojo* sólo tenía once años, y la madre siguió trabajando para mantener a sus dos hijos. Al igual de tantas madres pueblerinas, su mayor ambición era la de que su hijo fuese sacerdote —es decir, en su caso, *pope* de la Iglesia Ortodoxa Griega—. Y a los trece años ingresaba Yossif en el Seminario de Tiflis.

Es de suponer que la buena ex zapatera hubo luego de sufrir no poco con todas las fechorías y andanzas políticas del niño, que comenzaron con su expulsión de dicho centro religioso.



Este es el Stalin que, con su aire bonachón y rudo, logró eliminar todos sus competidores al puesto de sucesor de Lenin.



Catalina Djughashvili, la madre de Joseph Stalin.

Los *osetes* pertenecían, sin embargo, a una raza fuerte y resistente, y Ekaterina Djughashvili sobrevivió en su rincón de Gori todos los azares de guerras y revoluciones y todas las tribulaciones de su corazón de madre. Y, en efecto, llegó a ver a su hijo afianzado en el Poder, dueño y dictatorial señor de un país que equivale a la sexta parte de nuestro planeta, y no falleció hasta 1939, cuando ya había cumplido setenta y ocho años.

Por lo que se ha dicho, Yossif, que hizo siempre caso omiso de los otros nueve Mandamientos, no iba a hacer una excepción al segundo: jamás se ocupó debidamente de su madre, que tanto se había desgastado por mantenerle y educarle.

"Cria cuervos...", dice nuestro refrán.

Pero, si no nos es dado elegir madre—ni, ¡ay!, elegir hijos—, la elección de esposa, por lo menos, presupone una iniciativa propia, ciertos gustos o tendencias. Y si bien entre los que se dedican a la ilegalidad y a la conspiración no puede haber mucho tiempo ni lugar para el amor, un georgiano rudo y fuerte como Yossif—que ya se llamaba *Zoso*, *Koba*, y de diversas maneras—, aficionado al vino, al canto, al baile y a los placeres materiales, las mujeres no podían faltar.

Yossif Djughashvili supo conquistar el amor de Ekaterina Svanidze, una linda muchachita que no sabía ni leer. Sumisa y resignada como una verdadera oriental, pasó por la azarosa vida del joven revolucionario—tenía él veintitrés años cuando se

Las mujeres del tirano STALIN

SE HA CASADO TRES VECES: CON DOS CAMPESINAS Y UNA AVIADORA Y TIENE TRES HIJOS

EKATERINA (Catalina), NADIEZHDAIA (Esperanza) y MARINA

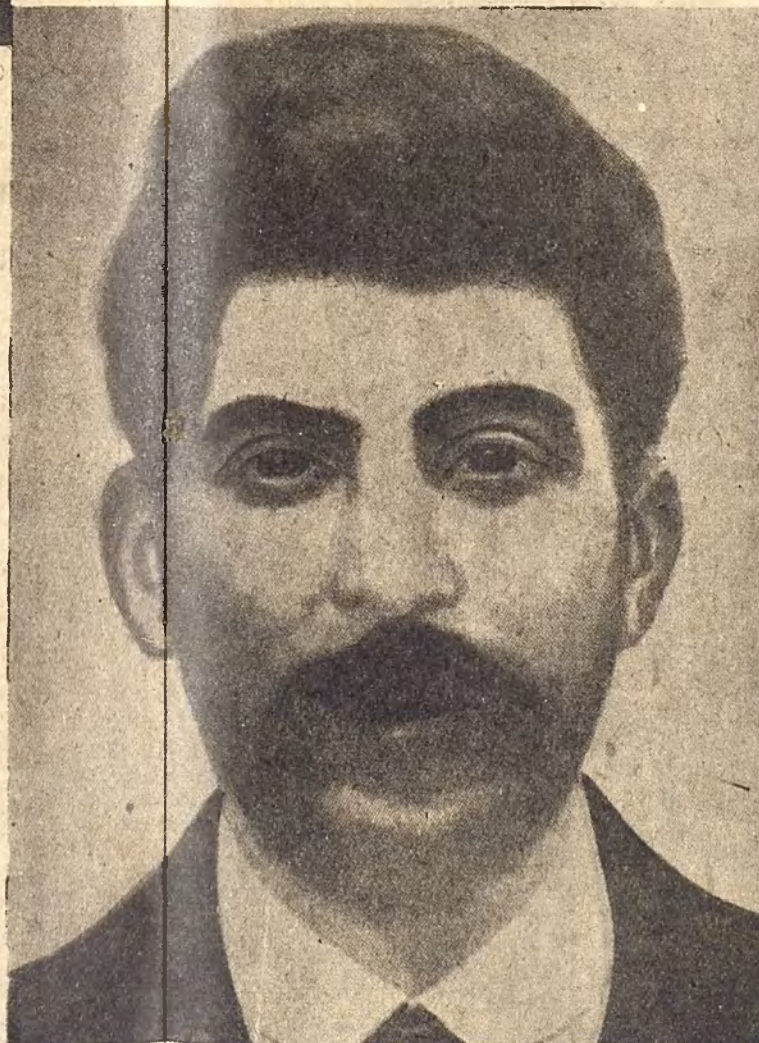
casó—sin dejar más hijo, *Yosha*, y murió años después, en un hospital de San Petersburgo, adonde la llevaron las actividades terroristas de su marido. El abandonado primogénito permaneció durante más de diez años con la familia materna, sin que el perseguido o castigado padre se ocupase de él para nada. Sólo más tarde, mucho más tarde, Stalin llevó a su hijo al Kremlin, pero, no solamente le tiene oscurecido y empujado, sino que, según dicen los biógrafos, viven

allí completamente ajenos el uno al otro. Como apuntamos más arriba, en la ajetreteada vida del revolucionario rojo no podía existir el amor al hogar, ni apenas el amor. No es probable, por ejemplo, que el

Zoso encontrase muchas oportunidades sentimentales en los cinco años que permaneció como prisionero en Kureika, en las extremas regiones árticas.

Pero, cuando llegaron hasta aquella helada, remota y desierta comarca las noticias de la Revolución de febrero de 1917, *Koba*—todavía no era Stalin—quedó liberado automáticamente y llegó como pudo hasta Petrogrado, donde, por el momento, se contentó con entrar a formar parte de la Redacción del periódico *Pravda*, órgano del partido bolchevique. No obstante, en 7 de noviembre del mismo año, aparece ya como uno de los siete miembros de la *Oficina Política*, que prepararon y realizaron la victoriosa insurrección leninista.

Muy curiosamente, Stalin es hoy el único superviviente de los siete *oficinistas*: Lenin fué el único que murió de muerte natural; Kame-



He aquí al mo. strug cuando no soñaba que un día llegaría a ser el tirano de todas las Rusias. Esta foto es de los tiempos en que Stalin se dedicaba a asistir Bancos a mano armada y a otras actividades por el estilo.



Marina Raskova, reputada aviadora y tercera esposa de Stalin.

nev, Zinoviev y Bubnov fueron asesinados por órdenes de aquél; Trotsky, lo fué también en Méjico el año pasado, y en cuanto a Sokolnikov, aunque se pretende vive todavía en una prisión moscovita, hay razones para creer que desapareció también.

A su manera cazarra, insidiosa y páfida, el hijo del remendón se sentía ya seguro de su porvenir—dentro de la inestable seguridad que una revolución del carácter de la bolchevique puede proporcionar—. Tenía ya cuarenta años. Pero sus gustos en materia femenina no habían variado, por lo visto. La elegida tenía también diez y siete. Se llamaba Nadiezhdaia (Esperanza) Alileieva, y era hija de un amigo y compañero suyo con el que había conspirado en sus juveniles primeras actividades en el Cáucaso.

Nadiezhdaia dió dos hijos a Stalin: Svetlana (Luz) y Vassili (Basilio). Era también, por supuesto, una mujer que, a pesar de los revolucionarios cambios sociales, conservaba todavía las ideas orientales acerca del papel de la esposa. Fué una mujer que, lejos de pretender participar, como tantas

otras de sus conciudadanas de las libertades femeninas y figurar en la política activa, vivió tranquila y apartada criando a sus hijos, mientras su esposo intrigaba traidora y constantemente para ser el árbitro de la Rusia Roja y del mundo proletario. Y cuando murió de modo repentino en 9 de noviembre



El "Zar Rojo" no fué nunca insensible a las mujeres, a pesar de su agitada y turbulenta vida. Aquí le vemos dando autógrafos suyos a dos "camaradas" que asistieron a la Conferencia de Labradores Colectivos en Moscú, en 1939.

del año 1932, apenas conocía nadie su borrosa existencia. En los años que precedieron y siguieron inmediatos a la súbita y algo extraña muerte de la esposa de Joseph Stalin, éste no tuvo muchos ocios para nuevos amores más o menos durables. Como se ha indicado, Stalin no era ni es hombre dado a sentimentalismos, y en el régimen ultralibre de la moralidad soviética, ¿qué *camarada* podía mostrarse reacia a las atenciones del omnipotente y temible dictador rojo?

Sin embargo, en las postrimerías de la vida del georgiano señor del Kremlin aparece una tercera mujer, Marina Raskova.

Antes de que sonase su nombre como favorita de Stalin, Marina había conseguido ya fama como la mejor aviadora soviética. Era una mujer típicamente rusa, con su frente ancha y salientes pómulos, ojos oscuros, cabellos castaños, partidos en el centro. En 1939, acompañada solamente de otra joven, Paulina Ossipenko, hizo el recorrido Moscú-Vladivostok en un solo vuelo—que es todo un vuelo: 5.942 kilómetros—, batiendo el *record* femenino de distancia.

A su regreso a la capital soviética, se organizó una comida en honor de las intrépidas aviadoras, y al poderoso jefe de la III Internacional le cayó en gracia el femenino piloto. Se asegura que Stalin se casó con ella en julio del mismo año, siendo Molotov uno de los testigos de la boda y celebrándose después una fiesta íntima.

Esta vez, el georgiano había alterado su costumbre: la elegida no era ninguna aldeanita inocente, sino una mujer de veintinueve años, divorciada de su primer marido.

Marina siguió volando, no obstante. Durante la campaña de Finlandia, la escuadrilla femenina capitaneada por la reciente esposa del gran *jefazo* bolchevique, tomó parte activa en las operaciones de bombardeo. Pero, en una de ellas, los heroicos defensores finlandeses derribaron un par de aparatos de la escuadrilla. Y, comprensiblemente, el zar rojo prohibió que Marina volviese a arriesgar su preciosa epidermis.

Hoy... acaso juzgue Stalin que las circunstancias son distintas. Se trata de salvar, si es posible, el régimen soviético y todo lo que el mismo representa. No es de creer, pues, que a Stalin le retengan sentimentales escrúpulos. Y acaso un día nos comuniquen nuestros corresponsales que la primera dama del país soviético está en manos de los alemanes...

Y no es de pensar que Stalin tenga oportunidad para buscar una cuarta esposa. A la tercera va la vencida... ¿no es cierto?

FEDERICO DE MADRID



Los antiguos colaboradores de Stalin en la Revolución bolchevique de 1917: Kamenev, Zinoviev, Burnov, Sokolnikov, Lenin.



Diego, los lobos y el amor.

CUENTO

por JOSEFINA DE LA MAZA

Va cantando Diego por la cañada. Que es verde y rosa, de hierba y tierra ternísimas. Como cae la tarde, Diego se ha puesto melancólico. Como es joven y enamorado, canta su melancolía y su felicidad; el eco, escondido como un duende en las concavidades de los montes, le devuelve su cantar lejanamente:

*"Digas tú, el marinero
que en las naves vivías,
si la nave o la vela o la estrella
es tan bella..."*

*"Digas tú, el caballero
qué las armas vestías,
si el caballo o las armas o la guerra
es tan bella..."*

Porque más hermosa que naves, que estrellas y espadas, más aún que la guerra santa que él conoce, le parece al enamorado su novia. Por la cual vive, por la cual camina en despoblado y a deshora, por la cual suspira y canta y respira, invadido de intrépida dulzura.

Diego es un castellano montañés, con veinte años menudos y nerviosos, con candidez aún en las facciones y claridad adolescente en la mirada; y finura en todo el porte. Casi no camina, sino que más bien salta y corre por la brava tierra que hoy le toca andar.

Tierra de fronteras, declives y vericuetos entré montes altos que están al norte, entre asomos de lisas llanuras que caen al sur: extremaduras que separan una comarca de otra, fronteras de las que alguien ha dicho que son "buen cecado para cerner espíritus, para afinarlos y estilizarlos"; lugares en los que "se han incubado los grandes hechos de España". Pues bien; por estos históricos lugares camina y canta Diego. En ellos supo luchar como el mejor, y hoy los vuelve a recorrer para ir a mirarse en los ojos de su novia.

Ha dejado allá la Castilla marinera y busca el camino que le lleve a la tierra fecunda y clara de Burgos. Viene de San Pedro del Romeral, y por los bravos atajos espinosos, a la sombra fría de los montes de Somo, inquiere la ruta del caserío de Lunada. Quiere llegar a Lunada muy pronto y es largo aún el trayecto. Se da un impulso al propio cuerpo y camina y corre como un cervato, pisando fuerte para matar el frío que le empieza a herir. Escucha la voz del río Trueba y el cantar delgado de otros riachuelos hijos suyos. Y ningún otro rumor, porque los pánicos bosques que rodean el camino se van envolviendo en nubes como en vendas guateadas, atenuadoras de cualquier ruido.

Ya anochece. Y el caminante sigue, convertido en sombra. Siente cómo las estrellas se alumbran encima de su cabeza, y anda, anda sin detenerse, ágil, feliz.

¿Qué espíritu le anima para hacer este viaje a deshora, solo, trepando rocas y atravesando selvas?

Es que allá lejos, precisamente donde la carretera se empina para bajar luego vertiginosa, se levanta la casa de su amor; ya ve la luz de una ventana, faro para el fuerte corazón del mocito pasiego. Es justamente la casa aquella límite entre las dos regiones; y es ahora, además, hito y término para el enamorado, lazo para el castellano de las praderías de égloga y la dulce castellana que ve madurar el trigo.

El muchacho que nos interesa es, repetimos, un aldeano hidalgo, con ejecutoria, escudo, limpieza de sangre...

Y la muchacha que le espera, virgen prudente con su lámpara encendida, tiene una preciosa alcuña y un mote en el blasón, en que lindamente se cuenta cómo "antes que godos, hubo gentes de su estirpe en Castilla". Esmaltes, blasones y mote, con fuerte aroma de pureza y honradez.

Así lo va pensando Diego: —"Haremos una buena pareja. Traeré a su casa mis ganados y mis libros; labraré sus tierras... Tendré que segar el trigo con una hoz... No traeré, entonces, de mi Montaña, el dalle de palo largo y de hoja tan grande que corta la hierba como acariciándola: riss... riss... El trigo debe ser más duro; ¡como que forma el pan que cría a los hombres y trae a Dios al mundo!... ¡Nada menos!... Creo que salgo ganando al venirme a esta tierra burgalesa... Pero, ¿y mis valles de Pas? ¡Bah! ¡Miraré paisajes nuevos en los ojos de Mercedes!..."

Así, con frescos pensamientos, sigue el labrador en su arduo caminar. Una hora larga le falta para alcanzar su cumbre, y ya la noche cierra, fría y hostil, y hasta, ¡ay!, sospecha que ha oído un grito inhumano... Pero no, no quiere temores su alegre razonar, su ligereza de enamorado, que pretende evadirse de todo lo que no sea el dulce regusto de su alma, la dicha honda y sabrosa de un amor feliz.

Pero la realidad viene a traerle la certidumbre de unos aullidos muy próximos; ¡qué claramente se escuchan ahora!...

Se ha levantado el cierzo áspero, y las estrellas están ocultas. Diego, soldado vencedor de cien batallas, no tiene miedo, pero está seguro de que el peligro le acecha. ¡Los lobos!... Aquellas chispas fosforescentes, no muy lejos, entre las matas, son los ojos del enemigo: dos, cuatro, seis...; una manada entera que se acerca y aúlla. Diego, sin armas, se palpa los bolsillos y saca una gran caja de fósforos. Va encendiéndolos, y hace pantalla con la mano para que el viento no los apague. Y los ojos de los lobos se oscurecen, miedosos de la luz. Si pudiese encender unas ramas secas... Pero el cierzo se hace ya nieve, sopla las cerillas, le agarrota las manos...

¡Y qué lejos aún la casa de la novia! Para mayor angustia, sus ojos se la imaginan cercana; quizá un grito pudiese llegar hasta ella, pero no la alcanzaría en largos minutos de carrera. Y decide hacerse fuerte ante el único animal que ahora le sigue, ahuyentados los otros por las luces. Inútil la huida, el muchacho, en la oscuridad, se enfrenta con aquella sombra rastrera, más negra que la noche que va aclarando porque han cuajado las gotas de la nieve. La bestia no aúlla. Silenciosa en sus pasos temibles, solamente un ronquido en la feroz garganta, un anhelante respirar que sale por la boca abierta y roja. El muchacho, que no tiene el florido corazón del Santo de Asís, comprende cuán inútiles serían sus pecadoras palabras, ausentes de milagro y santidad. ¡Oh, dulce Francisco! El hermano lobo es un feroz enemigo inasequible a persuasiones y halagos, lleno de "motivos" hoy más que nunca en

la negra tierra. Por eso, Diego se hace fuerte, contrae músculos y nervios, aprieta sus jóvenes fauces de dientes de lobezno y siente en su menuda y armoniosa figura una fuerza viril inusitada, la seguridad de su victoria. Le asisten, además, las ilusiones y el amor, que arman su lanza de palo y son cota y yelmo para su pecho y su frente. Detrás de su cabeza, alta en la noche, una luz difusa en la nevada le presta un halo y un poder. Corazón encendido de la novia, alta en el monte como una deidad, caliente en aquella lumbre inapagada.

De pronto, un salto feroz de la fiera. Y el palo pasiego convertido en maza, en espada, en rodela. Una lucha desigual y sin igual. Ropas desgarradas, resollar de respiraciones inhumanas, y arriba el cielo, quieto y blanco, ciego y sorrido a la tragedia. Ha caído el muchacho debajo de la bestia, que le posa las patas delanteras en el cuello y le abraza ferozmente, roto el silencio con un aullido de triunfo. ¡Qué cerca, Dios mío, la horrible cabeza peluda, del joven rostro, pálido ahora con las señales del terror! Pero algo vive dentro del pecho de Diego más fuerte que la muerte y que su carne. Algo que es vida y cantar, luz que ilumina allá arriba y que calienta aquí abajo, encima de la fría tierra. Un amor que tiene que reinar y que necesita vivir.

—"Tengo que matar al lobo"—piensa, terco, el muchacho—. Y todo el tesón de su raza, la fuerte idea de "esto hay que hacerlo", le dan un poder extrahumano, y se yergue hasta quedar de rodillas, siempre abrazado al lobo negro. Ya la fiera abre las quijadas en largo desprecio de refocilo, cuando el mozo pasiego aprovecha aquel único instante y mete la mano, dura y nerviosa, dentro de la sangrienta garganta. Todas sus fuerzas de hierro y de roble están ahora en los poderosos dedos: y de un tirón feroz arranca al lobo la lengua enorme y colgante. Con estertores y pataleos rueda el animalón por el camino, y Diego se queda con el despojo palpitante, de rodillas, contemplando aquello viscoso que está en su mano.

Respira anhelante y se mira a sí mismo, tembloroso y valiente. Sangre le mancha las manos y el traje; la boina negra en la nieve. Está viviendo minutos de pesadilla; la noche negra y blanca, las luces siniestras de los ojos animales, la lucha, la victoria incomprensible. Una borrachera de sensaciones, la intuición de hallarse en una situación cósmica y terrible, le aturden y le levantan. Tira lejos el despojo repugnante y se lava con el purísimo algodón de la nieve. Ha sentido rozarle el ala fría de la muerte y aun siente en el aire un temblor de tragedia. Pero el muchacho, criatura de instinto, fuerte y saludable, quiere que esta aventura "acabe bien", y no permite que enturbien su dicha lobos, nieves ni desgracias. Así, pues, se sacude, sencillo y libre, su ropa salpicada de gotas de hielo; hasta quiere componer los desgarros del traje y se atusa los rizos despeinados. Busca la boina, encuentra el palo. Y Diego, sin volver la vista atrás, con el ánimo ligero y devuelto a su alegría, se encara con la luz de su amada y trepa riscos arriba, otra vez cantando, bien alta ya la noche:

*"Digas tú, el pastorcico
que el ganadico guardas,
si el ganado o los valles o la sierra
es tan bella..."*

Su acerada voluntad vence a la fatiga; su optimismo desecha su heroicidad y pone a su hazaña un comentario: —Poca cosa un lobo para mí..., sobre todo si he de llegar a casa de Mercedes...

Diego es una criatura que ocupa su preciso lugar en la naturaleza, tipo y paisaje unidos, tierra puesta en pie con un alma ejemplar, labrador y caballero sin armas y sin miedo; es un hombre levantado y firme como aquellos alisos que allá quedan en la Montaña; llano, puro y sencillo como esta tierra burgalesa que le acoge. Tierras fronterizas, hombre él lleno de invasiones espirituales, fundidas y aquilatadas en el crisol de un recio temperamento.

Nuestro héroe aguarda un premio estupendo, porque sabe que le merece. Por eso no se asombra cuando ve que al camino, ya cercana la casa ansiada, salen unas luces que tiemblan en vaivén, mecidas por los pasos de unos hombres que las sostienen. Procesión de fantasmas benéficos vestidos de telas pardas y cubiertos de sombreros anchos. Por el camino real, cuya borrada senda va buscando Diego, viene la doble fila de luces, y entré las dos primeras, una figura fina y borrosa de mujer, envuelta en un manto que le resguarda desde la cabeza.

Ya Diego no puede más de ansiedad; los resortes de su voluntad y su valor están, de tanta tensión, a punto de romperse. Y se le ablanda algo en el pecho, entre sollozo y grito de alegría, cuando bajo el oscuro chal surgen los jóvenes brazos de la novia para abrazarle sobre el suave monte de su corazón, blanca y amorosa tierra de Castilla, colmada de la lumbre del buen amor.



A pesar de la guerra, en Bayreuth se ha celebrado la semana wagneriana

Wagner o el alma secular de Alemania

El sentido militar en la música del autor de "La Walkyria"

La semana musical en memoria de Ricardo Wagner, ya tradicional todos los años en Bayreuth, también éste, a pesar de la guerra, se ha celebrado con gran entusiasmo y asistiendo una multitud de más de 20.000 espectadores, principalmente obreros de las fábricas de armamento, soldados y muchachas del servicio de trabajo, especialmente invitados por las autoridades regionales del Partido Nacionalsocialista. En esto, como en todo, se ve la grandeza del pueblo alemán, que aun en plena batalla no olvida su arte, ni el homenaje de recuerdo a una de sus glorias más firmes, al genio de Wagner, que legó una obra que es orgullo de su patria y asombro del mundo entero.

Wagner, de pura estirpe germánica, ofrece en su música claros símbolos, que determinan el alma secular de Alemania. Uno de estos aspectos es el sentido militar de sus obras, esa esencia guerrera que en ellas se hace flor y cifra indudable de su estilo.

Toda la maravilla orquestal del gran compositor tiene una poderosa sonoridad de inconfundible carácter marcial. Por la

de todo el mundo, el romancero universal, escrito con versos de notas musicales, que canta la gloria triunfal del sentido guerrero.

Ricardo Wagner tuvo por cuna la nación de más alta ejecutoria militar de los tiempos modernos; y vivió también, precisamente, en una época en que ese predominio del Ejército alemán alcanzaba gran esplendor.

Los momentos de mayor elevación musical de la obra wagneriana son, precisamente, aquellos en que el aliento militar aletea en la orquesta. De *Tanhauser* se destaca la *marcha*, verdadera página de música militar, propia para tocarla al paso de un ejército triunfador. El metal bate con atrevidas sonoridades y la melodía se desenvuelve en un ritmo de gran desfile.

Pero en donde culmina este sentido de la música wagneriana es en la tetralogía de *El anillo del Nibelungo*, compuesta, como es sabido, por las cuatro óperas: *El oro del Rhin*, *La Walkyria*, *Sigfredo* y *El ocaso de los dioses*. En estos cuatro torreones que se yerguen en el alcázar wagneriano resplandecen con pura lumbre de sol los más heroicos acentos guerreros que puedan imaginarse. Las notas de trompa y los timbales vuelan sobre el fondo que trazan los instrumentos de cuerda. Wagner se muestra en esta descomunal tetralogía

con toda su soberana majestad. Jamás el alma musical se ha estremecido con vibración más sorprendente, nunca la orquesta ha ensanchado su pecho con tan brava entonación. Momentos hay de

los que se diría que la música ha sido suplantada por el confuso sonido de una homérica batalla.

La *Walkyria*, especialmente, es la ópera que tiene siempre presente el sentido guerrero. Toda ella es como un fuerte rechocar de escudos y lanzas. Hay un no sé qué de heroico en todos los pasajes, aun en aquellos en que el dulce sentimiento del amor florece delicadamente. La *Walkyria* no es sino un canto de guerra, el bravío ¡*Hojotoho!* de las hijas de *Wotan*, esas aladas jinetes que, montadas en corceles mágicos, galopan por los aires y se lanzan entre las nubes con rapidez de azores. Las *walkyrias*, en sus caballos voladores, con el escudo, la lanza y la cimera de plumas, son la más expresiva alegoría de la raza guerrera. Todo en ellas respira pe-

lea. Han nacido para intrépidas empresas. El corazón aguerrido late bajo la coraza de acero y *Brunhilda*, entre sus hermanas, es la capitana; la *Walkyria*, castigada a dormir entre las llamas hasta que el héroe, *Sigfredo*, la despierte para el amor con un beso. Su grito de guerra retumba entre las oquedades de las



Wagner. (Último retrato.)

rocas, rebota en los picachos de los peñascales, corre entre las aguas del Rhin, estremece y altera la augusta serenidad de las selvas, ruge fieramente en la *cabalgata* del acto tercero y se desparrama en chispas, que saltan del metal de la orquesta, cuando a los golpes de su lanza *Wotan* conjura al fuego, que surge de las rocas en retorcidas lenguas.

Tal es esta epopeya musical, cuyas sonoridades orquestales tienen fragor de choque de armas y retumbar de truenos de artillería. El héroe, el héroe de esta magnífica tetralogía de *El anillo del Nibelungo* es *Sigfredo*, que todo lo vence a su paso decidido—expresión del pueblo alemán—con la espada que forjó *Mimo*, el enano que descendió a las profundidades del Rhin para arrancar a las náyades su tesoro.

Nada en el arte musical ofrece un tan acusado nervio militar como la obra wagneriana, que cuando se escucha en Bayreuth la emoción sube de punto y alcanza su máxima grandeza. En ese templo de arte, en ese refugio levantado en la pequeña ciudad de Bayreuth, de Baviera, a orillas del Mein, rodeado de montañas y de pinares, en el teatro dedicado exclusivamente a las representaciones de las óperas de Ricardo Wagner, la emoción raya en lo sublime. Los restos del gran compositor reposan cerca de este templo de su arte, bajo una losa de mármol casi al nivel del suelo, entre plantas silvestres y violetas.

Y otro aspecto muy destacado en el símbolo de Wagner respecto a la Alemania actual, es su amor por Italia, la aliada y hermana de armas. Poco después de estrenarse *Parsifal*, Ricardo Wagner, ganoso de tranquilidad y descanso que tonificara su quebrantada salud, alquiló en Venecia el palacio de Vendramín y en él se instaló para invernar en la bella ciudad adriática de los canales. Su vida fué sencilla y ordenada. Le gustaba, sobre todo al declinar la tarde, dar un paseo en góndola, tocado con su clásica boina, bajo la que escapaban algunos blancos mechones rebeldes, y abrigado con un chaquetón de pana. Algunas noches, las aguas del Gran Canal, que centelleaban de miles de luces, pasando sus ondas bajo el puente de Rialto, recogieron las notas que escapaban del piano de Wagner. Y un día, el 13 de febrero de 1883, en el palacio de Vendramín, moría, víctima de una apoplejía, el genial compositor, a las cuatro de la tarde, cuando el sol latino, que tanto amó el gran artista, prendía sus oros mediterráneos en las cúpulas de San Marcos.

De este modo, la vida y la muerte de Ricardo Wagner enlazan Alemania e Italia en un símbolo que ahora se hizo flor.

José CASTELLON



Las Walkyrias.

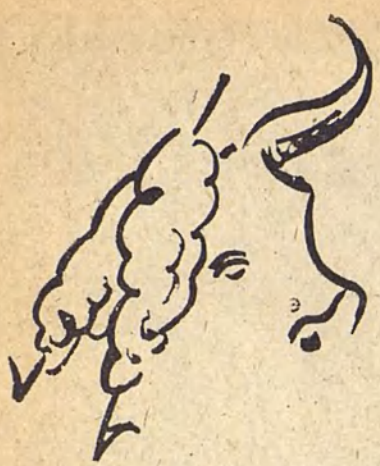
fronda exuberante de sus óperas cruzan relámpagos de brillar de armas, marchas triunfales, cantos de guerra, mil matices y mil destellos, en suma, de sorprendente fragor heroico.

El pentagrama que recogió el arte de este formidable compositor, es como un gigantesco resonador del alma militar. La música adquiere rotundidad de acero. Ante cualquier ópera wagneriana no es posible dejar de advertir la influencia que el espíritu guerrero ejercía en él. Aun en aquellas óperas que como *Parsifal* y *Tristán e Iseo* responden a un significado central de misticismo, de elevación espiritual la primera y de amor la segunda, de ardiente pasión arrebatadora, se aprecia esa insistente inclinación militar, que es como la medula de toda su obra.

Estas resonancias guerreras producen hondo sentimiento en el alma popular, pues, no en balde son ellas como la esencia misma de cada raza. Sobre toda melodía, por dulce que sea, la vibración del aliento heroico de los pueblos se superpone definitivamente. Vedlo probado entre nosotros: ningún canto nos emociona más, llegando hasta nuestra propia entraña nacional, como la jota. Y, ¿qué es la jota, sino un rugido de guerra, un canto de independencia que surgió como una llama ante las tropas napoleónicas? La gloria mayor de un artista es interpretar la gesta de su raza. Wagner llega a mucho más; su arte se eleva sobre las fronteras, y su música militar no es ya la alemana, sino



Sigfredo.



Taureromaguia

¡Aquel "Don Modesto"!

¡Cuando hay toros, no hay toreros!

Fué "Don Modesto" uno de los críticos taurinos que en su época, con sus juicios y sus hiperbólicas comparaciones, logró despertar a la afición, que en aquellos ya lejanos tiempos andaba desorientada.

No tenía su ingenio, escribiendo de toros, limitación, y, burla burlando, decía verdades como puños, suscitando sus crónicas taurómicas los más apasionados comentarios.

Juzgaba a cada torero con arreglo a la categoría que ostentaba en el duro oficio de sortear reses, bravas o mansas, según salían por los toriles de aquella inolvidable plaza madrileña, y cuando enjuiciaba a los lidiadores modestos, lo hacía con la mayor benevolencia, porque su pluma, siempre generosa, se hallaba propicia en favor del caído.

¡Con cuánto interés hubiéramos leído una de sus crónicas escrita con motivo de la corrida de toros celebrada el pasado domingo en el tauródromo monumental de las Ventas del Espíritu Santo!

De haber sido esto posible, tengo la completísima seguridad que "Don Modesto" hubiera sacado a relucir a su famoso "Pepe Moros" con su no menos famosa afirmación:

*Cuando hay toreros, no hay toros;
cuando hay toros, no hay toreros.*

Porque en la fiesta, motivo de estas líneas, doña María Montalvo, ganadera salmantina, envió seis reses excelentemente criadas, de hermoso trapío y más suaves que unos guantes de cabritilla; reses que los aficionados aplaudieron frenéticamente camino del desolladero y que a los toreros encargados de lidiarlas se les fueron de las manos sin saber aprovecharlas.

Y esta fué la causa de que los parroquianos que asistieron a tal corrida dieran constantes pruebas de descontento censurando duramente a "Curro Caro" y a "Maravilla", diestros madrileños, jóvenes aún, que saben torear, y muy bien, por cierto, pero que en la actual temporada se han vestido pocas veces de luces, habiendo perdido el sitio cerca de los astados brutos.

En otras ocasiones, el público, ante casos semejantes, moströse más indulgente, pero en el festejo pasado se enfadó mucho, precisamente porque sabe la cantidad de torero que llevan metido dentro del cuerpo aquellos muchachos y que, por lo visto, reservaron para otra ocasión.

"Maravilla" estuvo a punto de salvarse del naufragio, pero perdió la estabilidad a flor de agua y se fué por esta vez al fondo.

Más aún se excitaron las iras contra "Curro Caro" por no

¡En el siglo XVII ya se conocía el "estraperlo"!

¿Creen ustedes, acaso, que la reventa de billetes de toros es una cosa de hace pocos años? ¡Si así es, están equivocados!

Estos "estraperlistas" a quienes las autoridades, con sus acertadas disposiciones, traen a raya en beneficio de los aficionados, tienen, en sus procedimientos, un antiguo origen. Con motivo de las fiestas reales de toros celebradas en la plaza Mayor de Madrid el 26 de julio de 1636, un cronista de estas fiestas se lamentaba de lo difícil que era encontrar una "cédula" para presenciar la función.

Los espectáculos taurinos, en aquella época, se dividían en dos partes. Por la mañana se limitaban al encierro y acoso, con garrochón, de las reses que, finalmente, morían desjarretadas y por la tarde, la fiesta se desarrollaba con todo ornato, compostura y bazarria.

Por ello, a los moradores de las casas se les dejaba por la mañana libre el uso de los balcones, embargándoles todos los huecos por la tarde, que, por medio de "cédulas", repartía el Consejo.

"Esto no obsta—decía el cronista—para que los logreros hagan mercadería de lo que como regalo toman, llegando a pagarse crecidas sumas por una ventana, sobre todo, de las del



Un lleno hasta los topes durante una de las fiestas de toros celebrada en la Plaza Mayor de Madrid. ¡Buen negocio para los "reventas" del siglo XVII!

portal de Pañeros, que, por tener sombra, son las más codiciadas.

"Yo, lo que pude lograr fué un asiento en uno de los tablados levantados a costa de los carpinteros de la Villa, delante de la Pretinería, y esto pagando por él hasta "tres reales de a ocho", dándome por satisfecho de la merced que se me hizo de que éstos no fueran de "plata vieja", pues, por más que las pragmáticas marquen minuciosamente el valor que los andamios deben tener, sabido es que en nuestra Corte siempre dieron pragmáticas para no ser cumplidas."

Me parece que está suficientemente claro. "¡No son los vendedores —cosa de ahora, señores!"

subordinarse a las justas protestas del respetable, terminando su actuación con un lamentable epílogo.

Yo, y conmigo muchos aficionados, esperaban de Jaime Pericás una tarde redonda, después de su último eclipse en la plaza madrileña, porque de los tres espadas es el que este año lleva mayor número de corridas torea-

das, siendo, por consiguiente, el más puesto, pero el mallorquín, a excepción de unos felices momentos, también fué a menos, y como "Maravilla" y "Curro Caro", desaprovechó la ocasión que doña María Montalvo los ofreció con sus productos cornudos.

¡Cuando pasan rábanos, se compran!
El público abandonó el tauró-

dromo, que durante toda la tarde estuvo convertido en hirviente caldera, con un humor de mil diablos, recordando la famosa cuarteta de "Don Modesto":

*Ya lo dijo Pepe Moros,
aquel traficante en cueros:
cuando hay toreros, no hay toros;
cuando hay toros, no hay toreros.*

Don JUSTO

LOS PROGENITORES

Como en la actualidad son bastantes los lidiadores en ejercicio cuyos padres han sido toreros—muchos de éstos mejores que sus hijos—vamos a ir dando a conocer la biografía de tales progenitores, desconocidos para los bisoños aficionados.

Ahí tienen ustedes a este moceón de Alcalá de Guadaira (Sevilla), el señor "Curro" Martín Vázquez, donde nació el 28 de abril de 1882.

Se dedicó, siendo jovenzuelo, al comercio, que abandonó por el toreo, actuando en diferentes

novilladas. Cumplidos sus deberes militares, volvió de lleno a la difícil profesión y lo hizo con tal valor y entusiasmo que enseguida toreó en Sevilla, armando un alboroto. Llegó a Madrid rodeado de gran popularidad, debutando en la novillada celebrada el 5 de agosto de 1906 con reses de Benjumea, alternando con "Relampaguito" y "Negrete". Obtuvo un éxito resonante, colocándose enseguida entre la primera fila de la novillería.

Con un toro de González Nandín, le doctoró en Barcelona Antonio Fuentes, el 6 de octubre de 1907, y siete días más tarde, Vicente Pastor le confirmó en tal grado en el coso madrileño, cediéndole el toro "Cariblanco", de don José y don Fernando Becerra.

Desde el siguiente año, el papel Martín Vázquez se cotizó a buen precio en la bolsa taurina, alcanzando como estoqueador una gran fama, y eso que en su época, "Machaquito", Vicente Pastor y "Regaterín" no se dejaban arrollar, así como así, con el estoque en la mano.

Martín Vázquez no era un adonado toreando, ejecutaba el volapié excelentemente y la suerte de recibir. Sufrió muchas cogidas, la más grave de ellas toreando en el Puerto de Santa María, el 29 de agosto de 1909, pero su valor no se resintió nunca, haciendo muy buenas temporadas en número de corridas y en dinero.

Por su propia voluntad, poco a poco, se fué retirando de las plazas y hoy se muestra orgulloso con las buenas disposiciones que tiene para el toreo su hijo, el actual matador de toros Manolo Martín Vázquez, quien, con matar muy bien, no lo hace con la justeza y el valor del autor de sus días.



CAPOTAZOS

Las Asociaciones de la Prensa han puesto este año el mingo organizando sus tradicionales corridas.

No hace mucho, en Madrid se celebró la de Belmonte y Gallito, mano a mano.

Los periodistas de Barcelona, por no ser menos, también tuvieron su mano a mano con Marcial y Manolete, y el domingo último los de San Sebastián celebraron su benéfico festejo con Villalta, Gitanillo de Triana y Sánchez-Mejías.

¡Dos dúos y un terceto! Pero a todos ellos se adelantaron los periodistas sevillanos.

Y nada menos que con un monólogo.

¡Los seis toros, que mató Pepe Luis Vázquez!

Continúan las corridas nocturnas llevando gente trasnochadora al tauródromo Monumental, que abandonan después de pasar un buen rato, regresando a peonza a sus respectivos domicilios!

Por cierto que en la del sábado último hizo un ensayo como torador un boxeador, llevándose más golpes que una estera y pinchando más que una ortiga.

¡Señores, el gran Librero —no sirve para torero!

Villalta toreó recientemente en Vinaroz toros de Miura, y hace siete

días, en la bella Easo, volvió de nuevo a liarse con quitasueños de la famosa ganadería.

¿Y hay quien duda del valor —del mañico Nicanor?

Y Luis Mata ingresó en la enfermería en calidad de emparedado.

Amor propio se llama a esta figura.

En la novillada celebrada en Madrid en la festividad del apóstol Santiago actuaron *Morenito de Talavera*, Luis Mata y Miguel del Pino. El primero y el último armaron en un toro el *spolium*, como dicen desde Despeñaperros *p'allá*.

El Merienda enmudeció el domingo pasado en el coso madrileño. ¿Cómo desaprovecharía la ocasión para no lanzar al espacio sus bocinazos?

¡Es un caso de afonía —que celebrará con gusto —la moderna torería!

En tal día como hoy...



Falleció en Gelves (Sevilla) el famoso lidiador Fernando Gómez, *Gallito*, padre de los matadores de toros Rafael, *Joselito* y Fernando, estos dos último fallecidos, y abuelo materno de los actuales Rafael Ortega, *Gallito*, y José Ignacio Sánchez-Mejías y Ortega.

El señor Fernando había nacido en Sevilla el 18 de agosto de 1849, y abandonó el oficio de zapatero para hacerse torero, como su hermano José, primero de la dinastía de los *Gallitos*. Banderillero del *Gordito* y *Chicorro*, actuó también como novillero, dándole la alternativa *Bocanegra*, en Sevilla, el 16 de abril de 1876, que le confirmó el diestro *Currito*, en Madrid, el 4 de abril del año 1880. Durante siete años alternó en la plaza vieja madrileña con *Lagartijo* y *Frasquito*. Fué tan gran torero como deficiente matador.

Toreó por última vez en Madrid el 22 de septiembre de 1895 y se despidió del toreo el 25 de octubre de 1896, alternando, en Barcelona, con *Guerrita*, *Mimuto* y Fuentes.



El Gallo en 1882.

Deportes

UNOS CAMPEONATOS NACIONALES J. ATLETISMO PLENAMENTE MEDIOCRES

No sabemos por qué razón—no hemos presenciado los campeonatos—estos torneos nacionales de atletismo han tenido un epílogo tan poco brillante. Tanto nos habían hablado de los catalanes y de su magnífica preparación, nos habían hilvanado por adelantado tantos "records" nacionales, que ahora, ante lo que se ha visto en Vallejo, nos hemos quedado atónitos. Bien es verdad que la suerte no ha sido muy pródiga con estos campeonatos. Primeramente, el terreno. Se ha creído en España que los campos de atletismo se improvisan en cuanto se quita la hierba del césped y se deja la tierra tripa arriba, se marcan las pistas con cal y se traban los despieces con líneas de ladrillo, que hasta han llegado a convencernos, prodigios de la dialéctica, de que las pistas de tierra eran más rápidas que las de ceniza. Las de ceniza buena, se entiende. Por otro lado, parece que en Valencia hizo calor, excesivo calor. Suponemos que ésta era otra cosa que debía estar descontada. Valencia no es tierra donde se dé la nieve, que para encontrarla hay que subir hasta el alto de Javalambre. En fin, por si esto fuera poco, la mitad de los gallegos no pudieron desplazarse, sucedió cosa parecida con los madrileños, y un poco más allá fueron los vizcaínos, que se quedaron todos en casa.

En fin, un repaso a la tabla de tiempos y marcas nos pone en evidencia que únicamente en cuatro o cinco pruebas se desbordaron las ventajas de los campeonatos anteriores; pero que en el conjunto el resultado es lamentable, porque las marcas y tiempos restantes quedan muy por bajo de los anteriores. Resultados sorprendentes, por lo malos, o por lo menos por lo me-

diocres, ya que todos estábamos convencidos de que los catalanes y los gallegos se iban a beber los vientos taladrando la tabla nacional de plus marcas, en unos casos por la magnífica preparación de la gente catalana, en otros por la revelación de esos gallegos, que van tomando—iban, mejor dicho—categoría de verdaderos "cocos".

Pero no todo han de ser cosas malas. Estos campeonatos han roto un mito. El mito de los eternos campeones. Ha surgido un número considerable de nuevos elementos. Y de nuevos campeones, algunos hasta excesivamente jóvenes. Esto nos produce mucha alegría. Trae para el atletismo la más grande de las revoluciones. Hasta ahora era corriente saber de antemano quién iba a ser campeón. Y cuáles iban a ser las marcas. Esta sorpresa de que surjan de la masa nuevos campeones, y campeones inesperados, nos dice que sucede en el atletismo lo que mejor pudiera sucederle. Que hay masa. Que se hace selección. Y que surge la esperanza de que en poco tiempo, si la afición no se agosta y no se cansa, estos jóvenes, superdotados todos, modifiquen la tabla nacional de plus marcas y rejuvenezcan su historial en cuanto a nombres, borrando algunos que fueron muy gloriosos, pero que dicen muy poco en favor del progreso del atletismo español al mantenerse inabundables durante tanto tiempo. Estas tablas tienen que estar en constante movimiento.



El atleta del Siglo: HARBIG

La historia del atletismo escribe una nueva página, miniada con la figura del alemán Harbig, al destruir éste un record que era casi una leyenda, el de los 1.000 metros de ese pintoresco francés, bailarín y artista—pero formidable atleta—, que se llama Jules Ladoumègne.

La lista de figuras modernas de maravilla: Nurmi, Ma Kí, Owens, Wooderson, se amplía y abriga con la de este alemán que tantos adjetivos viene mereciendo, ya que siendo recordman de velocidad prolongada, y ahora casi de medio fondo, es un auténtico campeón de velocidad pura, cuando hace sus 400 metros con tiempos intermedios que baten los habituales de los grandes ases en los 100 metros.

Nunca había brillado Alemania tan alta en su atletismo ligero como con este muchacho. Hizo siempre más papel en concursos y lanzamientos. Pero ahora, con este prodigio de atleta, borra la superioridad de los hombres de color; eclipsa a los americanos, a los ingleses y a los finlandeses, creando un tipo especial de corredor—verdadero tipo "sui generis"—, que hará veloz hasta al medio fondo con sus estilos nuevos, sus tácticas sorprendentes, realidades que dejan perplejos a los más técnicos, y todo ello bajo una morfología y un aspecto que nada dicen de su fenomenismo.

Los 67 kilos del silencioso empleado municipal de Dresde, su 1,75 de estatura, dicen, atléticamente, bien poco. El triunfo de este Harbig, todo calma, flema y cálculo, maestro de sí, ponderado en extremo, es el triunfo de la perseverancia y del análisis, de la contención del genio, del imperio del alma sobre el músculo. Otro Nurmi, pero... en distancias cortas.

Harbig, con sus marcas, destruye mitos, leyendas, teorías morfológicas.

Es un as, un fenómeno. Y no del músculo, sino de la inteligencia. Un caso más a estudiar, como el de aquel Guillemot, as, como este, con aspecto enjuto.—FLECHA DORADA.

estar jugando a las cartas al saltar por fin la palabrota.

e) Amar a los niños pequeños, a las niñas mayores, a las plantas, a los tranvías, a los buscadores de taxis y al público en general.

f) Recogerse por las noches antes que el sereno se recoja por las mañanas.

g) No tirar basuras y respetar los discos de la calle de Alcalá.

No hay duda que el jugador de fútbol que reúna estas condiciones es muy bueno, un pedazo de pan.

Ahora bien, para ser un "buen jugador de fútbol", vamos, uno de esos que codician los Clubs fuertes para asustar a los Clubs flojos, las condiciones son distintas. Veamos:

a) Tener treinta y cinco años y aparentar quince, o tener quince y aparentar treinta y cinco.

b) Declarar confidencialmente a un periodista su indecisión ante dos ofertas muy tentadoras que nadie le hizo.



suficiente espectáculo para los deportistas pasivos, que, por lo visto, eran los únicos verdaderos deportistas. Y, sin embargo, es posible que fuera mucha más propaganda que llegaron las bicicletas a los últimos rincones de España, a paso tranquilo y reposado, que por las grandes rutas y a ritmo poco envidiable para muchos. Esto como propaganda. Como deporte, ¿no es preferible divulgar la manera de que muchas personas vivan largas horas de esparcimiento, a organizar concienzudamente el sufrimiento de unos cuantos hombres, mejor o peor dotados, a lo largo de unas horas de carrera? ¿Se puede comparar el tren forzado de un grupo de corredores, en que cada uno va espiando los ademanes de sus compañeros y deseando cualquier avería del "as", al andar tranquilo de un grupo de turistas, contando las anécdotas que les va sugiriendo el paisaje o el recuerdo de alguna otra excursión? Una vez más nos parece que hay cierta diferencia entre el cicloturismo y el otro ciclismo, que tarde o temprano se ha de convertir en profesional.

Y ahora vamos a hablar de las perspectivas cicloturísticas. Tanto en privado como en grupos sociales son ilimitadas: desde la corta excursión dominguera hasta el viaje de varios días de duración, y sus combinaciones con el "camping"; porque el cicloturismo representa salir a la carretera dispuesto a andar lo más posible con el mínimo esfuerzo, y con el único deseo de admirar la Naturaleza a lo largo de una tranquila carretera, sentir las emociones de un descenso poco peligroso, respirar el aire puro al final de una subida a veces penosa, apreciar un buen almuerzo después de una mañana de "aperitivo" y la cama, más o menos dura, de un mesón tras el pedaleo de dos centenares de kilómetros. Este conjunto de ratos agradables y momentos de esfuerzo, pasados en compañía de unos buenos amigos, el ancho y variado ámbito de las carreteras es lo que busca el buen cicloturista. Cosas a su vez que estén al alcance de todos los bolsillos... Porque ¿quién no puede contar con cinco o seis pesetillas para un domingo, o quince o veinte duros al año, para pasar por la carretera una semana de permiso? Ya que, aparte del gasto inicial de adquisición de la bicicleta, los gastos de entretenimiento son bien poco costosos. Gasto inicial que se amortizará bien pronto, en el caso de que se utilice la misma como medio de transporte obligado diariamente.

Así que en esas condiciones bien se puede abogar por el cicloturismo, pero no por un grupo de aficionados, sino por la misma Unión Velocipédica, que, dando normas y consejos, puede llegar a la implantación del turismo en bicicleta en España como la más pura y sana expresión del ciclismo, ya que no van a ser las hazañas de unos cuantos corredores, sino el alarde de vitalidad y afición de una gran masa de practicantes, lo que de categoría a nuestro ciclismo. Y, afortunadamente, creemos que también en la Unión hay quien piensa como nosotros. Y quien piensa en dar al cicloturismo toda la importancia que en si tiene... y tuvo, pero que muy pocos se la reconocimos.

FELIX

CAMPAMENTOS de VERANO

Como en años anteriores, aunque sin poder se-acampados en esta temporada sea superior al de guir el ritmo aquel de crecimiento y extensión la pasada, aunque al fin se conseguirá que, por lo que se habían propuesto las O. J., el Frente de Juventudes ha ido emplazando por los cuatro confines de España los centenares de tiendas que constituyen los campamentos de verano.

Dificultades de transporte y de abastecimiento, en general, han impedido que el número de

Y no han sido sólo esas dificultades. A última hora ha surgido una más, al marcharse muchos de los mandos, voluntarios, a Rusia.

Pero ésta, igual que las otras, se han ido venciendo, y en la actualidad hay ya abiertos veintitantos campamentos.

Veintitantos mil muchachos españoles, algunos de ellos residentes en el extranjero, dormirán bajo la lona de las tiendas, haciendo una vida mitad militar, mitad deportiva, encuadrados en la disciplina de la Falange. Muchachos de diferentes regiones y de diferentes clases sociales — si es que aún se puede consentir este vocablo en España — convivirán durante los veinte días de cada turno.—F.



Son muchos los que desean jugar al fútbol y ser buenos en este deporte. Nosotros hemos pensado que es conveniente saber las condiciones que debe reunir un jugador de fútbol para ser bueno:

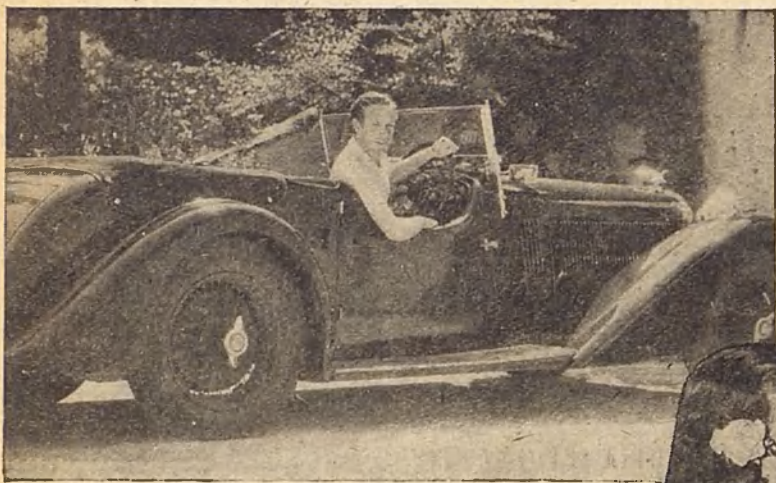
a) Respetar a sus padres, aunque no le manden dinero.

b) No decir palabrotas cuando juegue a las cartas y se asome a ver lo buenas que son las cartas del contrario.

c) Cuando no juegue a las cartas, no decir esas palabrotas que no deben decirse cuando se juega a las cartas.

d) No despistar diciendo que creía

Cine al día



Leslie Howard, a los diez y ocho años, se consideraba un genial dramaturgo.

El título que encabeza estas líneas extrañará, indudablemente, a cuantos oyeron repetir que en la llamada Meca del cine, salvo raras excepciones, nadie siente mayor inquietud espiritual que la de ganar unos dólares en un trabajo orientado más hacia el éxito económico que hacia el éxito artístico. Digamos aún que esos intelectuales a que se refiere el título son precisamente actrices y actores, y la extrañeza quedaría más justificada, ya que las notas publicitarias, las biografías y cuantos datos más o menos verídicos lanza Hollywood acerca de sus "estrellas" nos presentan a éstas como verdaderos genios escénicos, como maestros en caracterizaciones, como prodigios de estética física; pero nunca se complacen—quizá por considerarlo innecesario, cuando no contrario a la fama de que gozan—en presentárnoslas como seres dados al estudio de la ciencia o cultivadores de cualquier arte distinto del interpretativo.

Y no se achaque a olvido la omisión. Ningún encargado de la publicidad de las distintas entidades productoras olvida un detalle, por insignificante que sea. Cualquier dato halla eco en la curiosidad del público. Ese público que, por ejemplo, sabe que Betty Grable es entusiasta del *base-ball* y de la natación, y que Miriam Hopkins muestra sus preferencias por el *golf*, y que Loreta Young siente predilección por las regatas, y que Norma Shearer es una perfecta amazona, y que Robert Taylor—por no hacer interminable la lista—distribuye sus ratos de ocio entre el *golf*, el tenis y



A Myrna Loy, que no le interesan los deportes...

el polo. Y sin embargo, Hollywood guarda en su seno un grupo de artistas intelectuales.

No exijamos excesiva justificación al denominativo para no empequeñecer ese grupo, que forman, entre otros, nada menos—y casi nada más—que artistas tan destacados como Maureen O'Sullivan, Elissa Landi, y Myrna Loy, y hagamos una rápida

Los intelectuales de Hollywood

mención de ellos: Entre el asombro, por no decir indignación de sus compañeros, Myrna Loy ha declarado muchas veces que los deportes no la interesan ni siquiera como medio de conservar la belleza física, y que es una entusiasta del arte escultórico, al que consagra la mayor parte de sus ratos libres. Añadamos nosotros que las esculturas realizadas por Myrna Loy si no son geniales, por lo menos distan mucho de la mediocridad.

Mary Astor, considerada como una de las más cultas "estrellas", es una infatigable lectora. Su extensa cultura se cita como ejemplo... que nadie sigue.

A no ser Edward Everett Horton, el popular actor cómico. Horton es un bibliófilo cuyo máximo orgullo se cifra en adquirir volúmenes para su biblioteca. Cuando algún amigo, más que por sinceridad, por granjearse su simpatía, hace un elogio de aquella, Edward advierte con una sonrisa irónica:

—Muchos, en efecto. Lo malo es que como me gusta leerlos, no he tenido más remedio que abrirlos, y eso les resta precio.

Irene Dunne cultiva el estudio de la Astronomía. Según W. C. Fields, un caso raro, pues es la única "estrella" que se dedica a observar a otras estrellas para fines más elevados que quitarlas el pellejo.

W. C. Fields firma con el seudónimo de Charles Bogle los argumentos y los diálogos de muchas de las películas que él mismo interpreta. Su ingenio es para los productores una garantía de éxito, y para el propio Fields la seguridad de que algún día, cuando deje de ser actor, no ha de verse obligado a probar fortuna en una rama desconocida de la actividad humana.

Maureen O'Sullivan no escribe—o por lo menos lo oculta modestamente—, pero en cambio ha declarado que piensa dedicarse a escribir comedias algún día, quizá cuando abandone los Estudios cinematográficos.

Leslie Howard, a los diez y ocho años, se consideraba un genial dramaturgo. Pero como nadie compartiera esa opinión, tenía que interpretarse él mismo sus obras. Leslie no ha renunciado a la literatura y continúa escribiendo comedias y artículos.

En Norteamérica, Elissa Landi es popular no sólo como actriz sino también como novelista. Sus obras, de indudable mérito, alcanzan varias ediciones, y merecen siempre los elogios de la crítica.

Raúl Roulien—el poliglota de Hollywood, pues habla

correctamente español, italiano, inglés, francés y portugués—es autor de varias obras teatrales, de múltiples letras de canciones y tangos y de un libro titulado *The Real Hollywood*, del que llegaron a venderse, durante los tres primeros meses de su aparición, más de cien mil ejemplares.

Y citemos, por último, a José Mojica, ripioso autor de casi todas las canciones que figuran en sus películas y de muchas otras que no figuran, pero que no por eso son mejores que aquéllas.

Total: uno, dos, tres, cuatro... ¡nueve!

¡Nueve actores intelectuales de Hollywood!



Maureen O'Sullivan, acompañada de su esposo, John Farrow. Maureen no escribe aún, pero...



"Marianela", la gran realización de Benito Perojo y uno de los mayores aciertos del cine español, figurará en el cartel del Bilbao desde el lunes próximo. He aquí a Mary Carrillo y Julio Peña, sus principales intérpretes, en una escena de este film.



Capitol ha presentado ayer, viernes, en reestreno, el extraordinario film lírico "La espía de Castilla", con Jeanette MacDonald y Allan Jones como protagonistas. El éxito alcanzado por esta producción se debe, en gran parte, a su partitura musical, en la que hay canciones como "La serenata de las mulas", popular ya en el mundo entero.

CINEMA BILBAO

Desde el lunes, 4

MARIANELA

MARY CARRILLO y JULIO PEÑA

Producción Ufisa

"La espía de Castilla" vuelve al Capitol

Ha vuelto a la pantalla del Capitol, a prorrogar el éxito de su estreno, este film, que marca la cumbre artística de Jeanette MacDonald.

La novelesca historia que tiene por marco España durante la guerra de la Independencia ha vuelto a cautivar al público, y la maravillosa voz de su protagonista, al servicio esta vez de una partitura deliciosa, ha deleitado de nuevo a sus admiradores.

"La espía de Castilla" ha triunfado de nuevo con el triunfo rotundo que merecen sus valores artísticos y técnicos.

BILBAO

Fiel a su norma de exhibir durante la presente temporada de verano los mayores éxitos del año, la Empresa de este cine anuncia para el lunes el reestreno de "Marianela", adaptación cinematográfica de la obra de Benito Pérez Galdós, dirigida por Perojo e interpretada por Mary Carrillo, Julio Peña y Rafael Calvo.

"Marianela" mereció el aplauso más entusiasta del público y de la crítica que vió en él un film plenamente logrado, perfecto de realización y de interpretación, y que sirvió para revelar como primera estrella de la pantalla española a Mary Carrillo.

CAPITOL Metro Goldwyn Mayer

REFRIGERADO

ENORME ÉXITO

LA ESPIA DE CASTILLA

JEANETTE MACDONALD y ALLAN JONES

Metro Goldwyn Mayer



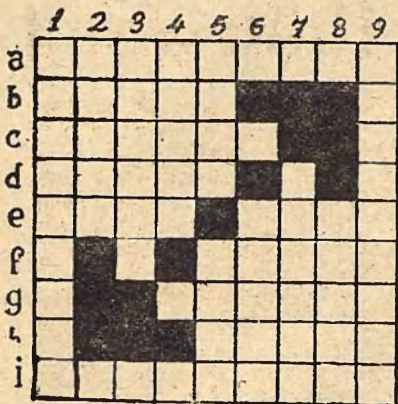
El "ballet" de "Todo por ellas", de Ediciones Cinematográficas Iberia, título al que espera un gran éxito la temporada próxima.



El fotógrafo ha sorprendido a Miguel Ligerio durante el ensayo de una escena de "Pepe Conde", producción Ufisa que ha dirigido López Rubio

Para matar el tiempo

CRUCIGRAMA, por "Suerte-Cilla"



Horizontales.—a, Lo que sirve para separar.—b, Del partido judicial de Igualada; Número romano.—c, Vallar; Vocal.—d, Appear; Vocal; Número romano.—e, Rezas; Al revés, se asienta.—f, Consonante; Consonante; Soldado de caballería de la legión romana.—g, Vocal; Vocal y nombre de mujer.—h, Número romano; Al revés, toque militar.—i, Método, orden.

Verticales.—1, Grado académico.—2, Imaginar; Consonante.—3, Tratar; Número romano.—4, Habitantes del Cuzco al conquistarlo Pizarro; Vocal; Vocal.—5, Afluente del Mosela; Quiéren.—6, Vocal; Consonante; Tierra dura para pulir oro.—7, Consonante; Calentarán al fuego.—8, Vocal; Apellido español.—9, Reunión deportiva.

Solución al Crucigrama anterior

Horizontales: a, Capa; Afin.—b, Osa; I; Ele.—c, Talonario.—d, O; A; C; V; R.—e, Admitir.—f, I; I; V; E; A.—g, Canciones.—h, Ore; L; Tin.—i, Raso; Cero.

Verticales: 1, Coto; Icor.—2, Asa; A; Ara.—3, Paladines.—4, A; O; M; C; O.—5, Incivil.—6, A; A; T; O; C.—7, Ferviente.—8, Ili; R; Eir.—9, Néor; Asno.

EL PIANO MAGICO y un poquito ecuestre

Que la música ejerce gran acción sobre los animales lo demuestra el siguiente hecho, ocurrido hace pocas semanas en una población del Estado de Connecticut (América del Norte). Un carro conduciendo un piano se atascó en profundas roderas. Todos los esfuerzos hechos para desatascar el vehículo resultaron inútiles, hasta que un individuo que contemplaba el lance y que conocía el arte de Paderewski se le ocurrió subirse al carro, abrir el piano y ejecutar un himno brioso. Los caballos, excitados por la música, dieron una arrancada vigorosa y el carro salió andando camino adelante, mientras el pianista era ovacionado por los curiosos.



PARA AVISAR LOS TERREMOTOS Está la ley de la gravedad

La fuerza física de la gravedad, que hasta ahora se consideraba constante en un lugar determinado, puede dar a los hombres de ciencia un aviso anticipado de la aproximación de los terremotos. Los movimientos normales de la superficie de la tierra sólo alterando la gravitación en un grado considerable, producen los cataclismos terrestres. Esta es la opinión del profesor G. W. Bain, del Colegio de Amherst.

UN LAGO SIN FONDO

¡Y CON ORO OCULTO!

El lago más elevado del mundo es el Titicaca, del Perú, situado en los Andes, alrededor de 5.000 metros de altitud. Los exploradores lo han sondeado, pues es seguro que en su fondo existen varios millares de toneladas de oro. Mas

Los árboles han ofrecido, en todos los tiempos, valiosas sustancias y materiales para las más diversas y útiles aplicaciones.

En la actualidad, gracias al progreso y a los constantes trabajos de investigadores y hombres de ciencia, la madera constituye una fuente inagotable de productos. Aparte del importante papel que desempeña en la construcción de muebles y edificios, de la madera se extrae azúcar, cuero artificial, perfumes, incienso, cierta materia transparente con la que se puede fabricar vidrio, alimento para el ganado, medicinas, seda artificial, linóleo, materiales para la fabricación del calzado, purgantes, alcohol, tintes, un-

hasta ahora no ha sido encontrado el suelo del lago, que es el antiguo cráter de un volcán. Actualmente, un gran barco dragador trabaja sin cesar en buscar las profundidades del Titicaca, y se tiene la esperanza de que se podrá dar al fin con su lecho.

EN EL CIELO DE LA BOCA Se identifican los criminales

La forma del paladar ha sido declarada medio infalible de identificación. El doctor vienés Prager aconseja que a los presos se les practique el vaciado del paladar, sistema superior por todos conceptos al de identificación por las huellas dactilares. El referido doctor ha obtenido centenares de esos vaciados, observando que no hay dos exactamente iguales, y esto significa que cada individuo lleva estereotipada su personalidad en el cielo de la boca. La principal ventaja de este sistema sobre el de las huellas de los dedos con-

BILLARISTAS ¡COMO ES UN BUEN TACO!

Es costumbre general en los aficionados al billar, siempre que van a empezar el partido, elegir un taco, atendiendo exclusivamente a su peso. Este es uno de los muchos errores que padece el "amateur". El profesional sabe o debe saber que la bondad del taco no depende de su peso, sino de que este peso esté bien repartido en toda la longitud del adminículo; de que el taco, en una palabra, se halle bien equilibrado. Esta circunstancia es tan esencial que de no tenerla en cuenta supone llevar perdido un \$0 por 100 del juego de que cada uno disponga. Ahora bien, no

basta elegir un taco que esté bien equilibrado; es preciso que éste se adapte bien a las condiciones del jugador. La principal causa de un golpe sin carambola es el no herir la bola en el sitio exacto. Esto puede obedecer en muchos casos al descuido del jugador; pero en aquello en que, aun siendo correcto el ataque, no se hace carambola, debe atribuirse el fracaso exclusivamente a que se ha elegido mal el taco. El modo de probar un taco es jugar con él unas cuantas carambolas de las que se tiene la seguridad de hacer. Si se yerra con él varias veces es que o está mal equilibrado o que no se adapta a la estatura o la fuerza del jugador.

PARA LOS AFICIONADOS A LA HISTORIA PINTORESCA COMO MURERON LOS GENERALES DE NAPOLEON

Es muy curiosa la circunstancia de que la mayoría de los mariscales de Francia en tiempo de Napoleón hayan muerto en sus lechos y a una edad muy avanzada. Veintitrés generales franceses alcanzaron el bastión de mariscal; de esos 23, sólo Lanne y Bessieres perecieron en el campo de batalla, y otro, el príncipe

Poniatowski, murió ahogado. Quince fallecieron de muerte natural, y los restantes terminaron sus días en circunstancias trágicas pero que no tienen relación alguna con los azares de la guerra. Todo el mundo conoce el valor que mostraron los mariscales Murat y Ney cuando fueron fu-



VITAMINAS HASTA EN LOS BOMBONES

En los Estados Unidos se ha descubierto un medio para proteger a los niños ingleses insuficientemente alimentados o cuya salud resulte perjudicada por la continua permanencia en los abrigos subterráneos. Trátase de bombones vitaminados, que constituyen una innovación médica y

son el resultado de los estudios del farmacólogo yanqui doctor Philip Newton, de Nueva York. Dicho científico ha trabajado durante tres años para la extracción de las vitaminas A contenidas en el aceite de hígado de bacalao, consiguiendo llegar a una conclusión práctica. Los re-

silados: ninguno de los dos consintió que se les vendase los ojos, y murieron con la misma serenidad y bravura que habían dado pruebas en cien combates.

feridos bombones contienen cinco especies de vitaminas: A, B 1, B 2, C y D. Tienen como base el azúcar, que entra en una proporción de un 90 por 100, y perfume de canela. Los niños norteamericanos aprecian mucho estos nuevos bombones por resultar muy exquisitos. Las vitaminas A son destinadas a proteger a los niños contra una infección de los ojos, que provoca una ceguera temporal, y es consecuencia de la vida subterránea. Las vitaminas B 1 fortalecen los nervios. Las vitaminas B 2 protegen, igualmente, contra otra enfermedad de los ojos. Las C obran contra el escorbuto, y las D facilitan el desenvolvimiento de los huesos. La dosis normal es de seis bombones diarios.



El pino gigante

SIRVE PARA MUCHAS COSAS

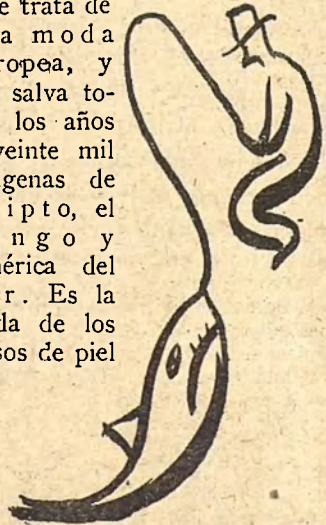
güentos, caucho, trementina, cal, cuerdas, vendajes ortopédicos, papel y otros muchos productos en los que impera la mayor variedad.

El pino gigante de California es uno de los árboles más ricos en materias útiles para el hombre. Su pulpa es excelente para la fabricación del papel y muy rica en esencias. También se extrae de su madera un producto para inhalaciones contra el asma y ciertas afecciones cerebrales.

Con la fibra de la corteza se fabrica un material aislador de gran eficacia, que tiene, además, las ventajas de arder con dificultad y de no absorber la humedad de la atmósfera. Se ha observado también que los insectos y ciertos microbios no pueden vivir en él, y que las ratas no frecuentan las casas cuyas paredes tienen una capa aisladora de corteza de pino gigante.

UNA MODA SALVA TODOS LOS AÑOS A VEINTE MIL INDIGENAS

Se trata de una moda europea, y ella salva todos los años a veinte mil indígenas de Egipto, el Congo y América del Sur. Es la moda de los bolsos de piel



de cocodrilo y de los zapatos de piel de serpiente. Ninguna caza de orden filantrópico había logrado reducir a la boa, el pitón y el cocodrilo de los ríos tropicales. Y la moda ha puesto sus pieles a un alto precio. Solamente en la selva virgen existen todavía los cocodrilos y las grandes serpientes; pero si la moda dura, los cazadores acabarán por exterminar aquellas especies. Un antiguo marino americano ha querido poner también de moda la piel de tiburón, y así salvaríanse centenares de bañistas, de pescadores de perlas y de marinos. Muy sólida la piel del tiburón, puede aplicarse a muchos usos.

105 años

y la avispa fatal

Resistir en este mundo ciento cinco años, para morir después por una causa tan fútil como la picadura de un insecto, es una cosa bien triste. Es lo que le ha ocurrido a una señora yanqui

la composición poética más corta ¡Y MUY BONITA ES!

Sin duda, este mérito corresponde a la literatura japonesa. Dicha composición consta de tres versos: "Koe nakubba—Sagi Koso yuki no—Hito tsurano". Esta canción es muy popular entre los japoneses, y su autor es Yamazaki Sokan. En castellano quiere decir, poco más o menos: "Si no fuera por su canto, la garza sería sólo una línea de nieve".

apellidada Cox y vecina de Forets Hill, en California. La anciana celebraba su ciento cinco cumpleaños, y después de pasar un agradable rato en un jardín con algunos invitados, al entrar en la casa fué picada por una avispa. Aunque se le aplicaron todos los remedios a mano, la desdichada murió en seguida. En los últimos treinta y siete años no había tenido ninguna enfermedad. Y no puede decirse que haya sucumbido de la última, sino de la picadura de una avispa.

UCRANIA el granero de Europa

La historia y las riquezas de este país extraordinario

Uno de los problemas nacionales que no se resolvieron después de la Guerra Mundial de 1914-1918, fué el problema político de Ucrania y del pueblo ucraniano. En esto no tuvo Ucrania la suerte de Finlandia y la de los países bálticos, Estados que, después de la Revolución rusa, pudieron sacudirse la tiranía moscovita, con la ayuda de los aliados, que eran los directores de la política internacional de la época. Mas entonces no se prestó atención a las tendencias nacionalistas del pueblo ucraniano. El territorio de este país, de unos 600.000 kilómetros cuadrados y 40 millones de habitantes, fué repartido entre cuatro Estados. La mayor parte, con más de 32 millones de habitantes, se abandonó en manos de la Unión Soviética; Galicia y Volhinia, con unos siete millones de habitantes, fueron incorporadas a Polonia; la Bucovina, con un millón de habitantes, pasó a formar parte de Rumania, y la Ucrania carpática, con medio millón de habitantes, fué entregada a Checoslovaquia.

Geográfica y étnicamente, Ucrania comprende un territorio que se extiende desde San, aproximadamente la línea Lublin-Droheyn, hasta el Don, avanzando en forma de cuña hasta el mar Caspio y el Cáucaso. Linda al Norte con Moscovia; al Sur, con los Cárpatos y el mar Negro. La mayor parte del territorio ucraniano fué unida políticamente en la República Socialista Soviética de Ucrania, dentro de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

HISTORIA DEL PAIS

La historia política de Ucrania se cuenta por milenios. El nombre de Ucrania existe desde la Edad Media y significa lo mismo que "Marca", o "país fronterizo". No tiene significado político. El actual territorio ucraniano se llamaba Rús (en latín Rutenia) en aquella época. En el siglo IX, con la formación del Gran Ducado de Kiev, tuvo el país por primera vez contextura de Estado político. Después de la invasión de los tártaros (siglo XIII) el Estado quedó dividido en dos partes: la del Norte, de la que más adelante se formó el Gran Ducado de Moscú (Moscovia) y la suroccidental, donde predominaba el principado de Galicia-Volhinia. Ambas partes permanecieron separadas durante siglos. Mientras que en el antiguo Estado Rús tenían lugar pocas variaciones étnicas y la población seguía su



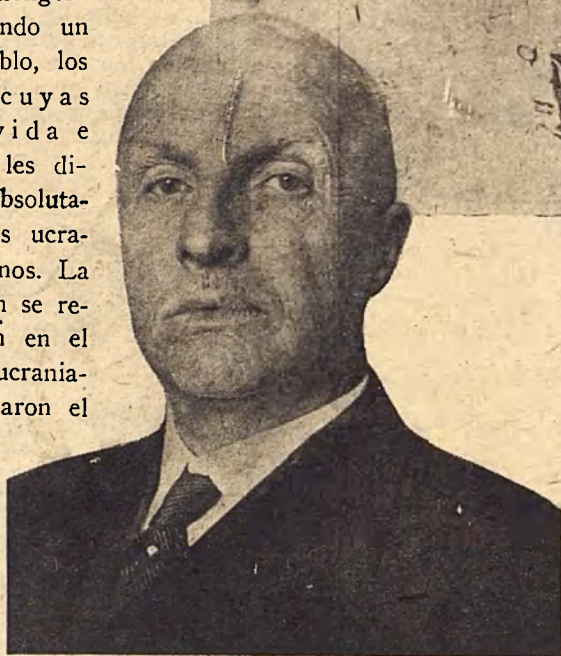
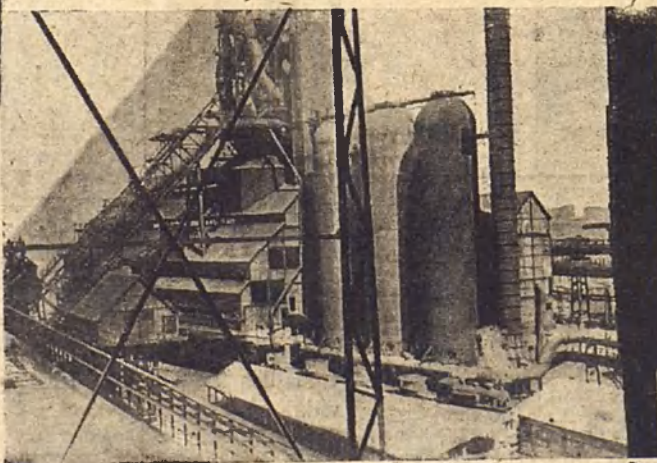
Iglesia del convento de Lavra, en Kiev, la capital ucraniana. Lavra es el convento más antiguo de Rusia y una de las obras arquitectónicas más valiosas de Ucrania.

La fundición de hierro de Saporosh, en Ucrania. El mineral de hierro ucraniano es uno de los mejores del mundo.

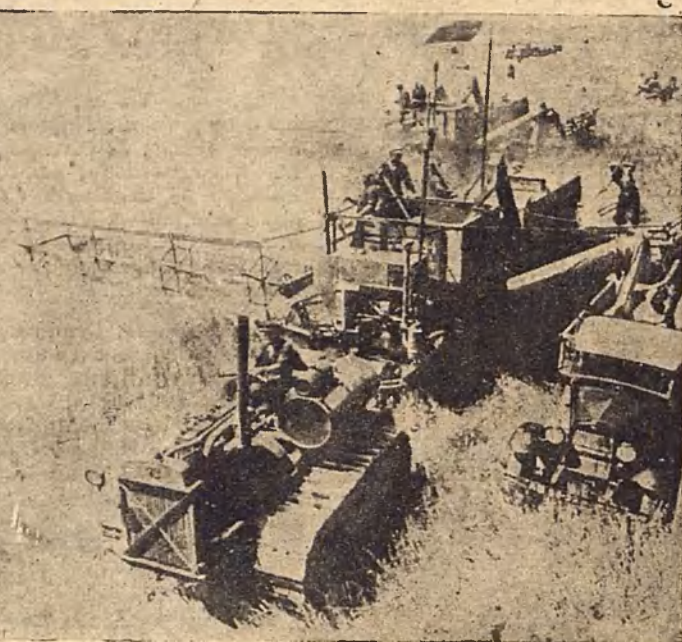
propio desarrollo, los habitantes de la parte Norte se mezclaron con tribus mongólicas, formando un nuevo pueblo, los moscovitas, cuyas formas de vida e idiosincrasia les diferencia absolutamente de los ucranianos genuinos. La diferenciación se reflejó también en el idioma. Los ucranianos conservaron el idioma que hablaban en la Edad Media; en cambio, los moscovitas aceptaron, desde 1240, la influencia del eslavo eclesiástico, o antiguo búlgaro.

En la segunda mitad del siglo XIV perdió Ucrania su independencia política; sus territorios fueron anexados por Lituania (la mayor parte del antiguo principado de Kiev), por Polonia (Galicia) y por Hungría (Ucrania carpática). Por la Unión de Lublin (1569), todas las provincias ucranianas fueron anexadas por Polonia, exceptuando la parte septentrional del antiguo Gran Ducado de Kiev. A los cuatro lustros faltó Polonia a la solemne promesa hecha en la Unión de Lublin de respetar el derecho, la religión y el idioma de los ucranianos. La sojuzgación llevó finalmente a la lucha abierta entre polacos y ucranianos. Las rebeliones ucranianas iniciaronse en general en la región del bajo Dniéper, donde viven los cosacos.

A mediados del siglo XVII, el hetman de los cosacos, Bogdan Chmelnizky, liberó Ucrania del dominio polaco y, necesitado de apoyo político y militar, concluyó con el Zar de Moscú, Alexej Michailowitsch, el Tratado de Perejaslawl (1654). Con este Tratado, Ucrania se agregaba al Estado moscovita, conservando, empero, su gobierno autónomo, presidido por el hetman, sus leyes propias, su ejército y el derecho de mantener independientemente las relaciones con los Estados extranjeros. Mas no tardó Moscú en combatir y limitar esta autonomía. En 1764 fué suprimido el hetmanato; en 1775 el ejército moscovita destruyó



El general Pablo Skoropadski, el último hetman de Ucrania. En 1918, al desmoronarse la Rusia zarista, Skoropadski fué proclamado hetman de Ucrania; más tarde, al ser el país invadido por los bolchevistas, vióse obligado a huir, y desde entonces residió en Alemania. Es uno de los jefes del movimiento nacionalista ucraniano.



Recolección en Ucrania. Antes de la Gran Guerra podía Ucrania suministrar la cantidad suplementaria de cereales que necesitaba todo el continente europeo. Mas debido a la pésima administración bolchevista ha disminuido tanto el producto de la cosecha ucraniana, que en muchas ocasiones han sufrido hambre los habitantes de la Unión Soviética.

la plaza fuerte de los cosacos, la ciudad-residencia de Sic, y en 1780 fué suprimida la autonomía.

Mas el nacionalismo ucraniano continuó latente aún a principios del siglo XIX, cuando la Ucrania fué convertida en una provincia moscovita. El movimiento ucraniano fué siempre un peligro para Rusia. Se prohibió el idioma literario ucraniano, se persiguió y desterró a los nacionalistas. Y, no obstante, el gran calvario del país no comenzó hasta después de la Guerra Mundial, en que tuvo lugar el último reparto del país, cuando en 1930 el Ejército rojo ocupó la mayor parte. Sucediéronse varios años de sangrienta opresión antes de que el Gobierno soviético consiguiera establecer la paz y asegurarse la explotación económica. Pero, a pesar de la opresión, y pese a las numerosas víctimas, los nacionalistas continuaron su obra, siendo testimonio de ello los numerosos procesos celebrados en Moscú, en época reciente, contra patriotas de Ucrania.

LAS GRANDES RIQUEZAS

Desde el punto de vista económico, Ucrania es una región valiosísima. Gracias a la excelente calidad de su suelo y a su clima favorable, su agricultura está muy desarrollada. Antes de la Gran Guerra, era Ucrania considerada "el granero de Europa", por suministrar la cantidad suplementaria de cereales que necesitaba todo el continente europeo. Sus yacimientos de carbón de piedra alcanzan en 56.000 millones de toneladas. El mineral de hierro ucraniano es uno de los mejores del Mundo. El producto de su cosecha de cereales es la parte principal en el excedente de las exportaciones soviéticas, si bien la Ucrania soviética no ha sabido alcanzar el promedio de exportación de la Rusia zarista.

La vieja Rusia ocupaba el segundo lugar en la lista de exportadores de cereales; la Unión Soviética ocupa el quinto lugar, detrás de los Estados Unidos, Canadá, la Argentina y Australia. Las grandes oscilaciones a que está sujeta la cosecha de la Ucrania soviética, y el hecho de que dicha cosecha no esté en relación con la superficie cultivada, demuestran las grandes posibilidades que tendría el país si estuviera sometido a una dirección económica adecuada e inteligente. La que ha de tener, sin duda, tras el aplastamiento de los bolcheviques.